

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

DIARIO UNIVERSAL DE NOTICIAS

ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA

LA EDICION DE LA MAÑANA A CUATRO REALES EN MADRID, A DOMINGO

PRECIO DE LOS ANUNCIOS
insertos en todas las ediciones de la Cor.
RESPONDENCIA
UNA PESETA LINEA
Los anuncios, reclamos, etc. financieros, referidos
a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben exclusivamente en esta administracion
en las oficinas de la Sociedad General de Anuncios
en ALCALA, 6 y 8, entresuelo.
PRECIO DE LA VENTA POR MAYOR
UNA PESETA 30 NUMS
OFICINAS FACTOR 7

PRECIOS DE LA SUSCRICION
EN LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA
EN MADRID, ED. DE LA MAÑANA, UNA PTA.
ED. DE LA NOCHE, 2 PTS. A D.
EN PROV. Y PORTUGAL, 5 PTS. TRIMESTRE.
EN AMERICA Y ULTRAMAR, 12 PTS. TRIM.
LA CRONICA DE LA MODA Y DE LA MUSICA, 50 CENT. MES
PUNTO UNICO DE SUSCRICION
MADRID, FACTOR, NUM. 7.
ANO XLI. NUM. 11898

TERCERA EDICION

Madrid, Sabado 1.º de Noviembre de 1890

DE LA NOCHE

OFICINAS FACTOR 7

LA HIGIENICA
Agua vegetal de Arroyo, la mejor de todas las co-
nocidas hasta el dia para restablecer progresivamente a
los cabellos blancos su primitivo color, no mancha la
piel ni la ropa; es inofensiva, tónica y refrescante en
sumo grado, lo que hace que pueda usarse con la mano,
como si fuese la mas recomendable brillantina. Se esco-
miendo en las principales perfumerias y peluqueras de
Madrid y provincias. Al por mayor, Preciados,
num. 62, principal derecha.

SEÑORAS SEREIS UN PRODIGIO DE BE-
lleza y de blancura usando el agua
de bien la crema y los polvos de La Flor del Almendro.—
Perfumeria Inglesa, Carrera de San Jerónimo, 3.

ALFOMBRAS, PRINCIPE, 14
Tercopeles y Bruselas para salones.

No temer la indigestion de los
panecillos de Todos los Santos,
si despues de comerlos se toma
una copita de **IPUM!!**

SEÑORAS UNA ELEGANTE CAJA DE LA
incomparable Veloutine Frise
vale tan solo 6 reales. Un bote de gran calidad de selecta
Crema Frimé, 2'30 pesetas. Inofensiva a la salud.
Deposito: Perfumeria Inglesa, Carrera San Jerónimo, 3.

Sociedad General de Préstamos
Intereses que se abonan a las nuevas im-
posiciones hasta nuevo aviso:

En cuenta corriente, a la vista, el 4 por 100 anual.
Item id. id. con ocho dias de aviso, el 6 por 100 id.
Item depósito a plazo de medio año, el 10 por 100 id.
Item id. id. un año, el 12 por 100 id.
Item id. id. dos años, el 15 por 100 id.
Item id. id. tres años, el 18 por 100 id.
A los que abren cuentas corrientes se les dan libros
catenarios iguales a los del Banco de España.
Espoz y Mina, 6 duplicado, pral.
Teléfono 812.

MARIA GUERRERO
ha llegado de París y recibido todas las novedades
de invierno para señoras.

Mlle. FERNANDA FOURNIER
PUERTA DEL SOL, 4
ha llegado de París con las novedades de invierno.

ALCALA 12
DONDAS, ENCAJES LEGITIMOS E IMITACIONES.
Dnes. Precios de fábrica. Rodriguez, plaza del Angel 6.

VAPORES-CORREOS
Agencia Central.

SIMON MAYER, MONTERA, 10
HA RECIBIDO MAS DE DOS MIL ABRI-
gos, MODELOS PARA SEÑORAS DES-
DE LOS PRECIOS MAS BARATOS HAS-
TA LA CONFECION PIEL NUTRIA
LEGITIMA DE 1250 PESETAS.
TELIDOS de todas clases para TRAJES DE SEÑORAS.
SASTRERIA Y CAMISERIA

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA.
A LAS SEIS DE LA MAÑANA
La Gaceta de hoy publica las siguientes
disposiciones:

GUERRA.—Real decreto nombrando
gobernador militar de la provincia de Ter-
ruel al general de brigada D. Juan Salce-
do y Mantilla de los Rios.

PRESIDENCIA.—Reales decretos ad-
mitiendo la dimision del cargo de go-
bernador civil de Toledo ha presentado
D. José Ruiz Corbalan; nombrando para
este cargo a D. Luis Espada Guntin, que
desempeñaba el de Ciudad Real; para es-
ta resulta a D. Agustin Pidal y Pando;
admitiendo la dimision al gobernador ci-
vil de Huelva D. Patricio Aguirre de Te-
jada, y nombrando en su lugar a D. Félix
Carazoni.

FOMENTO.—Reales decretos aproba-
torios de presupuestos adicionales de va-
rios trozos de carreteras.

GOBERNACION.—Real orden decla-
rando validas las elecciones verificadas en
Realejo Alto (Canarias) en 1.º de di-
ciembre último.

Del **EXTRANJERO** hemos recibido de
la **Agencia Fabra** y de nuestros corres-
pondentes los siguientes **DESPACHOS TE-
LEGRAFICOS**:

Paris, 31.
Bolsa:
Fondos franceses: 3 por 100, 94-05.
4 1/2 por 100, 106-28.
Fondos españoles: 4 por 100 exterior,
75-75.

Obligaciones de Cuba, 504-25.
Consolidados ingleses, 94 9/16.
Ultima hora:
4 por 100 exterior español, 75 23/32.
Londres, 31.

Clausura de la Bolsa de hoy:
4 por 100 exterior español, 75 3/8.
Nueva York, 31.

(Via Londres Bilbao.)
El vapor **Vizcaya**, que procedente de
este puerto se dirigia al de la Habana,
chochó ayer con el **Schooner** cerca de
la costa de Nueva Jersey, yéndose a pique
ambos buques.

El capitán y unos 60 pasajeros del **Viz-
caya** han perecido en este siniestro.

(En la lista oficial de los buques de
guerra y mercantes de España aparecen
dos con el nombre **Vizcaya**, uno de los
Sres. Ibarra y Compañía, de Sevilla, y el
otro de la compañía Trasatlántica, de
Barcelona. Ignoramos a cual de ellos se
refiere el telegrama que antecede y que
literalmente hemos traducido.)

El **Haya**, 31.
La situacion del rey no ha experimen-
tado alteracion alguna: su estado fisico
es satisfactorio, pero el mental sigue
siendo anormal.

Luxemburgo, 31.
El Consejo de Estado ha deliberado hoy
acerca de si las Cámaras que han de re-
unirse el 4 del próximo mes de noviembre,
pueden comenzar sus tareas sin la previa
apertura de las mismas por el regente.

Melburne, 31.
El ministro Gillies de la colonia Vic-
toria, ha presentado la dimision a conse-
cuencia de un voto de censura de la Cá-
mara legislativa.

La derrota del gobierno es resultado de
la defeccion de los obreros, influidos por
elementos huelguistas.

Nueva York, 31.
Conócense nuevos detalles del naufra-

gio del vapor **Vizcaya**. Los muertos fue-
ron, no sesenta como se habia dicho, sino
16, incluidos el Sr. Calvo, su esposa y dos
hijas.

El **AYUNTAMIENTO DE MADRID** ter-
minó anoche la sesion a las ocho de la
noche.

Despues del alcance que ayer publica-
mos, el Sr. Gonzalez Arroyo renunció el
cargo de vocal de la comision de ensanche,
a fin de no tener rozamientos con sus
compañeros, rogándole el señor presiden-
te que no lo haga, a lo que asienten los se-
ñores Figueroa y Torres y conde de Pe-
ñalver.

El Sr. Zozaya reclamó de la presiden-
cia la cuota de los festejos de mayo úl-
timo; denuncia que la cañeria del parque
de Madrid está abandonada; pide que se
gire una visita a todos los locales donde
hay instalados servicios del Municipio;
reproduce su proposicion sobre supresion
de coches a los delegados, excitando el
celo de la comision para que lo resuelva
cuanto antes; denuncia el hecho de que
en el hospital de Vallehermoso existen
pezos negros que reciben sustancias pro-
cedentes de los enfermos del cólera.

Es contestado por los Sres. Arredondo,
Mendez Vigo y señor presidente.

Llegado este caso, comenzó el asunto
principal de la sesion, la proposicion fir-
mada por los Sres. Arredondo, Pané,
Mendez Vigo y Fernandez Soler, pidiendo
que acuerde el Ayuntamiento se nombre
una comision que visite el local donde
recientemente se ha instalado la casa de
socorro del distrito de la Inclusa, para
ver si reúne las condiciones que deben
exigirse segun lo que cuesta.

La defiende el Sr. Arredondo, sosten-
iendo que se lastima con la traslacion
no solo los intereses de los pobres del dis-
trito a quienes se deja abandonados de
este servicio, sino los del Ayuntamiento,
pues antes costaba la casa 14000 rs. y
ahora 18000.

El Ayuntamiento acordó declarar ur-
gente este asunto.

El presidente de la casa de socorro, se-
ñor Martinez se defendió lo mejor que
pudo, diciendo, entre otras cosas, que el
Sr. Arredondo estuvo presente cuando se
habló de este asunto con el Sr. Mellado.

El Sr. Arredondo: No es verdad; y re-
pitió la frase hasta seis veces. Dijo des-
pues rectificando, que negaba las afirma-
ciones del Sr. Martinez, diciendo además
que de haberse enterado del sitio donde
se trataba de llevar la casa, se hubiera
opuesto abiertamente por el visible per-
juicio que se ocasiona a los intereses del
distrito.

Rectifica el Sr. Martinez, siguiendo des-
pues el Sr. Pané defendiendo la proposi-
cion, entre otras razones, porque la nue-
va casa de socorro no tiene en el distrito
de la Inclusa más que la puerta de entra-
da, perteneciendo el resto del edificio al
del Hospital, y porque es excesivamente
cara en atencion a las malas condiciones
en que se ha hecho la instalacion.

El Sr. Martinez Fernandez interrumpe
al orador, y este califica la interrupcion
de exabrupto, sosteniendo la palabra des-
pues de pedir sobre ella esplicaciones el
Sr. Martinez.

El Sr. Fernandez Soler explica su firma
en la proposicion y pide la revision del
contrato por creer que éste lesiona los
intereses municipales, en cuyo caso adole-
ce del vicio de nulidad.

Aconseja tambien que no se trate de las
ventajas ó los inconvenientes del edificio,
porque el arriendo se ha hecho por virtud
de acuerdo del Ayuntamiento.

El Sr. Martinez Fernandez rectificó
nuevamente.

El Sr. Párraga dice que no ataca la
proposicion; pero defiende la gestion del
presidente de la casa de socorro, señor
Martinez.

El Sr. Arredondo defiende con calor los
intereses del distrito de la Inclusa, y sos-
tiene que debe trasladarse la casa de so-
corro aunque se perjudique en algo el
Ayuntamiento.

El Sr. Suarez de Figueroa interviene
en el debate y excita al Ayuntamiento a
que estudie la manera de llevar a cabo la
construccion de edificios donde puedan
establecerse los servicios municipales de
cada distrito, unico modo de evitar cues-
tiones como la de que se trata y de aho-
rrarse el Municipio muchos miles de du-
ros de los que se pagan por arrendamien-
to de locales.

Despues de hablar nuevamente los se-
ñores Arredondo, Fernandez Soler, Párra-
ga y Suarez de Figueroa en el mismo
sentido que lo habian hecho anteriormente,
acordó el Ayuntamiento, a propuesta
del presidente, que el asunto se sometiera
de nuevo al estudio de la comision de
beneficencia, a fin de que esta, inspirán-
dose en las ideas emitidas en el curso de
la discusion, viera la manera de rescindir
el contrato, caso de que éste lesionara los
intereses del Ayuntamiento, ó de no po-
der rescindir que se destine el edificio a
otro servicio municipal, trasladando la
casa de socorro a un local que por sus
condiciones y por el sitio donde esté en-
clavado, pueda servir mejor que el que
hoy existe al objeto para que se le des-
tina.

Con este acuerdo se dió por terminada
la sesion a las ocho de la noche.

En la calle de Isturiz rñieron anoche
dos mujeres llamadas Nemesia Escobar
Sanz y Josefa Perez.

Largo rato permanecieron prodigando-
se los insultos más groseros del reperto-
rio callejero; y no satisfechas con esto,
vintieron a las manos, resultando Josefa
con una herida grave en la cabeza, que le
causó su contraria.

Conducida a la casa de socorro del dis-
trito del Hospicio, se le hizo la primera
cura, pasando despues al hospital.

La agresora quedó detenida.

La representacion del popular drama
Don Juan Tenorio fué anoche en el clá-
sico coliseo un verdadero acontecimiento
teatral.

Entre la extraordinaria y distinguida
concurancia que asistió al espectáculo
hallábase D. José Zorrilla, que anoche
recibió una ovacion indudablemente de
las mayores que ha recibido en su glorio-
sa y larga vida literaria.

La novedad de esta representacion era
el desempeño del papel de doña Inés, en-

comendado a la ya extraordinariamente
aplaudida Srta. Guerrero.

Mucho esperaba el público de la actriz
en solo la interpretacion de una obra
supo conquistar el puesto de primera da-
ma del teatro Español, y mucho más de
lo que esperaba halló en la Srta. Guerre-
ro, que dijo todo su papel con tanto acier-
to como talento. En las décimas del acto
cuarto estuvo tan admirable que el públi-
co en masa se levantó de sus asientos pa-
ra aplaudir y aclamar con gran entusias-
mo el talento de la actriz que espresaba
diciendo aquellos preciosos versos la pas-
ion sin límites y la virginal candidez que
el autor imprimió al personaje.

La representacion tuvo que interrumpir-
se en esta escena, para dar lugar a la
prolongada ovacion que el público hacia
a la señorita Guerrero, a Ricardo Calvo,
que desempeñó magistralmente el papel
de protagonista, y al laureado y eminente
D. José Zorrilla.

A este gran resultado contribuyeron
mucho Donato Jimenez y los demás actores
que tomaron parte en la ejecucion.

Tambien fué grande el éxito que alcan-
zó el tan distinguido pintor escenógrafo
D. Amalio Fernandez, que fué llamado a
escena entre ruidosas y unánimes salva-
das de aplausos, al aparecer sus preciosas de-
coraciones, que están primorosamente
pintadas y son de efecto grandísimo.

Mañana domingo por la tarde se pon-
drán en escena en el teatro Lara las ce-
lebradas obras cómicas **Perros y gatos**,
Robo en des poblado y **El mundo comedia**
es o el baile de Luis Alonso.

La sesion que ayer celebró la Junta
central del Censo, no ha sido la última,
como de un modo general se creia.

Se suscitó en ella una cuestion de ver-
dadera importancia que no llegó a resol-
verse.

Segun nuestros informes lo ocurrido
fué lo siguiente:

Despues de aprobarse lo propuesto por
la ponencia sobre colegios especiales y
cuya principal disposicion es dejar a la
iniciativa del gobierno la formacion de
las cámaras agrícolas que deberán estar
constituidas y funcionar el dia 15 de no-
viembre, y despues de acordar que el pre-
cio de los impresos del censo sea el del
coste material de cada pliego, se suscitó
la cuestion que antes indicamos.

El Sr. Salmeron recordó que están in-
cumplidos algunos acuerdos de la Junta
central por el gobierno, y que siendo este
un conflicto entre ambos poderes debia
resolverse por las Cortes.

El Sr. Castelar apoyó con vehementes
discursos esta tesis, añadiendo que de-
bian convocarse las Cortes actuales por
la Corona para resolver el conflicto.

El Sr. Sagasta opinando que debia dar-
se cuenta a las Cortes de lo que ocurre,
afirmó que la Corona constitucionalmen-
te no toma iniciativa ninguna sino quan-
do el conflicto se crea entre los poderes
legislativo y ejecutivo, entre el Parla-
mento y el gobierno.

Los Sres. Cánovas y Silvela despues de
asegurar que el que no se nombren otros
diputados para la junta provincial del
censo en la Corona cuando despues de to-

14 BIBLIOTECA DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA UNA NOCHE DE BODAS. POR CHARLES MEROUVEL 15

—¡Es tan bella la sefiora!
—Cierito. La maravilla de las rubias.
—El señor baron, por otra parte, se lo ha de-
mostrado al casarse con ella, aunque nada tenia.
—Era rico por diez, ¡y continúa el carifio!
—Más bien crece. No hay atenciones ni obs-
curos de que el señor y su hermano, el baron
Noel, no colmen a mi ama. Casi podría decirse
que tiene dos maridos, mirando cómo la agasa-
jan. El mayor se muestra más solícito y más
carinoso que el otro. No se casa, porque dice
que no puede encontrar mujer semejante a su
cuñada. Además, los dos hermanos se adoran.
Nunca hay desacuerdo entre ellos. ¡Y tan rico!
—Sí, la antigua banca de los Bresson ha ido
viento en popa—dijo amargamente el duque.
Para esas gentes es el mundo. La casa Bresson
hermanos y los judios están en alza. ¡Todo sale
bien a esos negociantes en dinero que trabajan
como empleados desde la mañana hasta la no-
che! Los millones abundan en sus cajas.
—¡Es muy cierto!—suspiró la doncella.
Una sonrisa perversa contrajo los labios del
señor de Vaudrey.
—Solo hay un punto oscuro en ese brillante
cuadro—dijo—esa encantadora mujer a quien
ha colmado de todo. ¡Oh, miseria!
Nada respondió Luciana. Limitóse a pensar
que su sefiora habia sido para su marido, San-
tiago Bresson, una mujer ideal e irreprochable
hasta que el conde de Vaudrey, por capricho y
entretenimiento de sus ocios, habia venido a
tentarla y a remover en ella la mala levadura
que fermenta en el fondo del corazon humano.
—Hasta la noche, Luciana,—dijo el duque.
Era una despedida.
La doncella volvió a su carruaje.
A la puerta del palacio, Sultan, soberbio cor-
cel, negro azabache, esperaba a su amo.
Tres minutos despues, el duque, balanceado
muellemente sobre los almohadones de su excel-
lente cupé, atravesaba el Senn por el puente de
Sollerino, y repetía:
—¡Un buen matrimonio, es la salvacion, sin
duda!
Y añadía:
—¡Ah! ¡si la baronesa estuviese viuda! ¡Vein-
tisiete años! ¡Una perla y montones de oro, co-
mo si el pacto corriese por su casa! ¡Pero des-
graciadamente es una quimera! Sin embargo,
de qué pende la vida del hombre! ¡De un hilo!
¡Y estoy seguro de que me ama hasta condenar-
se eternamente si yo lo quisiera!
Pero despues de todo, qué más me dá ella que
otra!

varita en estatus de mármol, no hubiese per-
manecido más inmóvil.
Con su aguda inteligencia comprendia de un
golpe todas las consecuencias de la fatal aven-
tura.
El terror producido por aquella inesperada
aparicion, agrandaba enormemente sus ojos.
La trivial comparacion de un pasante herido
por el rayo bajo un cielo sin nubes, jamás pu-
diera aplicarse más exactamente.
El rostro del señor de Vaudrey, por el contra-
rio, no manifestaba espanto alguno.
Conservaba su aire altanero, estragado, con
su ligero tinte de hastio. Solo por alguna llama-
rada que iluminaba sus ojos hubiera podido no-
tarse en el algo parecido a la claridad que ilu-
mina el cerebro del hombre que acaba de hallar
un pensamiento.
Por lo comun, el amante cogido en flagrante
delito por el marido justamente irritado, tiene
siquiera un momento de turbacion natural en
ocasion semejante.
El duque permanecia frio en la apariencia y
desdoso como si estuviese jugando una parti-
da que no le interesase.
Limitóse a echar a su cómplice una mirada
que significaba claramente:
—¡Lo ves! ¡Qué te decía yo! ¡No te lo habia
prevenido! Con tus extravagancias teniamos
que llegar a este extremo.
—Señor de Vaudrey—comenzó el banquero,—
tenemos que arreglar una cuenta; ya me entien-
de usted.
—Caballero—contestó el duque cortesmente,
—estoy a sus órdenes.
—Podría matarle a usted. Es mi derecho. Esa,
lo confieso, ha sido mi primera intencion, y su
vida ha estado pendiente de un hilo. Le he pen-
sado mejor. Puedo decir con justicia que nada
hallo reprehensible en mi pasado. Quiero poder
afirmar lo mismo en el futuro. No le asesinaré,
por tanto, ni aun legítimamente. Podria su es-
pectro venir a turbar mi suefio, y no quiero es-
ponerme a ese disgusto. Solo, como uno de los
dos está demás en el mundo, voy a hacerle una
proposicion, que creo aceptará usted de buen
grado.
—Señor—respondió el duque con el mismo es-
tremo de cortesia,—sus palabras son muy intere-
santes.
El baron llevaba la levita negra abrochada
que usaba casi siempre. Sobre esta levita tenia
un abrigo gris, en uno de cuyos bolsillos ocul-
taba la mano derecha.
Sacó entonces la mano en la que tenia dos
pistolas.
El señor de Vaudrey no pudo reprimir un mo-
vimiento, no de temor, sino de asombro.
No dijo, sin embargo, una palabra, y esperó
tranquilamente.
El banquero observó aquel movimiento y tran-
quilizó al duque con un gesto.
—Caballero,—le dijo,—hace dos horas vivia
yo en la confianza más completa. A cien leguas
estaba de sospechar la traicion que me hiere en
medio del pecho. Tenia la debilidad de amar a
esa mujer que me engañaba con detestable as-
tucia. He vuelto por casualidad a mi casa. No
me atraía a ella la menor sospecha. Ninguna
delacion les ha perdido. He venido, he visto y

para disputarse una parte de los famosos mil
millones de los emigrados, que les permitió re-
constituir un patrimonio verdaderamente re-
brotado por las confiscaciones y las ventas na-
cionales.
Huberto de Vaudrey habia vivido con un des-
cuido ó más bien con un desprecio de sus inte-
reces verdaderamente insensato.
Era, haciéndole justicia, un caballero de inta-
chable correccion, que con encantadora exte-
rioridad disfrazaba un profundo egoismo y un
desprecio a la vida y costumbres de los demás.
Arrastraba lujoso tren: tenia parte en una
conocida cuadra de caballos para carreras, que-
rida de todas clases, jugaba fuerte, apuntaba
quinientos luses con la mayor naturalidad; ga-
naba sin pestañear, lo que era poco frecuente,
¡perdía lo mismo, que era lo ordinario en él.
Nadie, y él quizá menos que nadie, se ocupa-
ba en sus asuntos.
Se sabia que su fortuna era de consideracion:
su magnífica residencia de Laugon, en la Bre-
taña, su casa y coto de caza en el Seint-et-Mar-
ne, abundante por demás.
Se le conocian varias casas en París y se su-
ponia, con razon, que con su apellido y sus ren-
tas, el duque de Vaudrey, joven y brillante, era
un personaje digno de todo menos de compasion.
Hubiera sido una insensatez.
Son pocos los que nacen bajo tan feliz es-
trella.
La luz entraba en el dormitorio y en el vasto
gabinete de tocador que lo completa por tres
altas ventanas, pero era una luz de invierno fria
y melancólica, velada por nieblas que daban es-
calofríos.
El señor de Vaudrey se detuvo frente al único
cuadro que adornaba aquella habitacion, ver-
dadero retrato de celine mundano.
Era un retrato de mujer, joven todavia, en
cuyas facciones se notaba indefinible expresion
de dolor.
Si fuese posible prever el porvenir, se hubie-
ra dicho que la duquesa, muerta de debilidad a
los treinta años, adivinaba, al contemplar a su
hijo con apagados ojos, las espantosas peripe-
cias del drama que vamos a referir y el fin des-
astroso de su raza.
Se decía que habia vivido muy retirada, que
se dejaba ver poco y que su marido la abando-
naba por correr amorosas aventuras; pero a los
murmuradores les hubiera costado sumo traba-
jo el proporcionar pruebas, ni aun detalles, de
aquellas aventuras, porque el duque de Vaudrey
así como su hijo, a quien habia trasmitido, con
su sangre, su carácter, una impenetrable
discrecion a un activo desden que impedían adivi-
nar sus intenciones, y menos todavia sus se-
cretos.
Al fin, despues de haber dado una vuelta por
el dormitorio, el joven se decidió a presentarse
al Sr. Chapuzet.
Pero su rostro se contraia cada vez más.
El duque no gustaba de censuras. Quería
arruinarse sin observaciones, si, tal era su gus-
to, y Chapuzet se habia permitido ya ciertas
retenciones y alusiones sobre lo excesivo de los
gastos al remitirle las sumas que el duque le pe-
dia de improviso, sin más explicacion que esta:

¡las necesito a tal hora, sin falta, y a cualquier
precio!
Parecia, pues, muy preocupado cuando entró
en su despacho.
Este era un salon del piso bajo, amueblado
con estremado lujo, aunque casi nunca se habi-
taba.
El duque apenas si pasaba por él todas las ma-
ñanas para recoger apresuradamente su corres-
pondencia.
Hay en París muchos gabinetes de trabajo en
que nunca se trabajó. Estos, por lo comun, son
los más suntuosos.
El duque pasaba la vida en el círculo, en casa
de sus amigos, en la fonda, en el teatro, en los
hipódromos, en el campo, en los baños, y rara
vez en su casa.
Al verlo, el señor Chapuzet se levantó lenta-
mente, doblando su periódico.
Chapuzet tendria unos cuarenta y cinco años
era grueso, bajo, redondo, rubio y molettado
como un amor. Sus ojos azules revelaban gran
perspicacia. Sus labios sonrosados no se despla-
gaban sino a sabiendas.
—Le he hecho esperar, y lo siento—dijo el se-
ñor de Vaudrey.—¡A qué debo el honor de su
visita?
El señor Chapuzet volvió a sentarse tran-
quilamente, se golpeó las rodillas con sus dedos
carnosos, cuidados como los de una coqueta, y
respondió:
—A una circunstancia, señor duque, que, des-
graciadamente, debe usted tener prevista.
El duque no se conmovió.
—No, en verdad—dijo—soy muy torpe, lo
confieso.
El señor Chapuzet sacó de su cartera una car-
ta y la mantuvo suspendida entre el indice y el
pulgar de la mano derecha.
—No me escribió usted ayer estas cuatro le-
tras—repuso.
—Sí. A media noche.
—¡Me pide usted cincuenta mil francos!
—Sin duda.
—¡Los necesita usted con urgencia?
—Hoy mismo por la mañana.
—¡Diable!
—Debo entregar veintiocho mil a las doce del
dia. El resto me hace falta para otras cosas.
—Comprendo.
El señor Chapuzet se rasó suavemente la
oreja.
—Sin duda—siguió el joven—¿tendrá usted al-
guna dificultad para procurármelos?
—Acaso.
—Y qué, ¿no podrá tenerlos para la hora ci-
tada?
El señor Chapuzet golpeó de nuevo sus pier-
necitas como para invitar a su cliente a oír con
atencion profunda y dijo con acento más acor-
tado:
—Tendria un verdadero remordimiento en no
sacarle de apuros.
—¡Está bien!
—Pero...
—¡Hay un pero?
—Desgraciadamente
—¡Espíquese usted.
—Es un nuevo esfuerzo que no puede ex-
zirse.

IV.
Vente a frente
Luisa Renaud permanecia petrificada.
Si una hada la hubiera transformado con su

Lo no habian de funcionar más que durante el mes actual de noviembre, no puede llamarse realmente conflicto; pero que si por escrupulos de principios se cree que existe el conflicto, de él dará cuenta el gobierno a las Cortes, más no a las actuales sino a las futuras.

Después de esto sostuvieron largo debate los Sres. Cánovas y Castelar sobre las atribuciones de las Cortes cuando están suspendidas por un real decreto.

Cuando estaba más empeñada la polémica, pues uno y otro estadista aducían textos constitucionales en pro de sus afirmaciones, el Sr. Sagasta presentó una proposición pidiendo se acordara por la Junta central que desde luego se debía dar cuenta a las Cortes del conflicto surgido por no cumplir varios de los acuerdos de la Junta el gobierno.

Las palabras desde luego renovaron la discusión sobre si debían ser las Cortes actuales o las futuras las que entendían el asunto.

El marqués de Sardoal presentó otra de lo a lugar a deliberar, y sin llegar a una votación, aunque manifestándose todos conformes en que el gobierno debe dar cuenta a las Cortes de sus actos, según el artículo 18 de la ley de sufragio, se suspendió la sesión, por ser ya las ocho, para continuarla esta tarde a las cinco y media.

En esta sesión, que debe ser la última, seguirá el debate sobre si han de ser las Cortes actuales o las Cortes nuevas las que examinen los actos de la Junta central.

El día 10 del actual es el señalado para la inauguración de los trabajos del Ateneo de Madrid. Para esa noche estará ya iluminada la sociedad con la luz eléctrica.

Están confirmadas nuestras noticias acerca de la resolución definitiva del general Lopez Dominguez, de presentarse candidato a la diputación a Cortes por Coin. Ni nunca pensó otra cosa, ni por ninguna razón abandonaría aquel distrito que tantas veces le ha honrado con su representación.

DE PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

Alicante, 31 (4'30 t.).
En el tren correo han salido para esa los Sres. Elizacoin y Arroyo, candidatos a la diputación a Cortes por esta circunscripción, habiéndoles despedido en la estación numerosos amigos particulares y políticos de los partidos conservador y fusionista.—El correo postal.

Bilbao, 31 (3'45 t.).
Se iba de salir para Ondarroa la comisión de remeros, después de aceptar el desafío que se les ha hecho para las regatas de San Sebastian.

Mañana empezará a hacerse el servicio de correo por ferrocarril de Bilbao a Zamarraga, conforme se tenía solicitado hace tiempo.

Trátase de unir telefónicamente a Castro Urdiales con Bilbao.

Continúa el temporal.—Coll.

Irún, 31 (40 n.).
Durante la cuarta semana nuestra aduana ha recaudado 291802 pesetas y en todo el mes de octubre 993822.

Un ingeniero ha practicado el reconocimiento y medición de los terrenos para construir un tranvia entre esta villa y Fuenteserrada.

Entre Guetaria y Zumaya y efecto de las aguas, se ha desplomado un terrapien en la carretera, impidiendo el paso de arruajes. Témanse nuevas desgracias este invierno.

Ayer se inauguró en la villa de Elizondo el alumbrado eléctrico, celebrándose con este motivo grandes festejos y la capital del Baztan ofreció un banquete a D. Jaime Urrutia, por el donativo que hizo de 80000 pesetas para la realización de

este progreso. La instalación se ha hecho por los Sres. Somavilla y Burgos. Tiempo lluvioso.—Córdoba.

Murcia, 31 (9 n.).
Hoy han ocurrido dos invasiones en la capital y tres defunciones. En la huerta ocho y ocho. En Alcantarilla ayer dos invasiones y tres defunciones. Hoy una invasión. Esta tarde visitó a dicho pueblo el gobernador de la provincia.

Las noticias de Cartagena acusan la alarma ocasionada en dicha población por un caso sospechoso ocurrido en la misma. Se han adoptado las precauciones convenientes.—Frutos.

A juzgar por lo que dicen los periódicos de Barcelona, las obras del palacio real de dicha capital están muy adelantadas, siendo verdaderamente regio el salón del trono. Todo el material es de hierro.

Son numerosos los alumnos que se matriculan en las clases gratuitas de la asociación general de Agricultores de España, en las enseñanzas de aritmética y álgebra, geometría y trigonometría y geometría analítica, que se darán con la extensión que marcan los programas de ingreso en la Escuela Politécnica.

Además se enseña dibujo lineal y topográfico, cultivo del tabaco y patología vegetal.

Teniendo en cuenta el consejo de dicha asociación lo exigido del plazo dado para verificar las matriculas, lo ha prorrogado hasta el día 10 del mes actual.

Los electores liberales del distrito del Centro se reunieron anoche en el amplio salón de la sociedad la Union, para constituir el comité electoral con arreglo a las instrucciones recibidas del Sr. Sagasta.

El presidente de la asamblea, Sr. Ortiz y Casado, pronunció un sentido y elocuente discurso felicitando al partido liberal del distrito, representado en el acto por más de quinientos electores, por las muestras de adhesión dadas por todos a la causa de la libertad y a la jefatura del señor Sagasta.

El acto terminó con un discurso del señor Romero Paz, de grande alcance y significación política, que aplaudió con entusiasmo la concurrencia.

Por aclamación, y sin discusión ni discrepancia alguna, quedó aprobada la siguiente candidatura para constituir el comité:

Presidentes honorarios: Sres. Sagasta, Canalejas y Lopez Dominguez.
Presidente efectivo: D. Inocente Ortiz y Casado.
Vicepresidentes: Sres. Romero Paz, Sanchez, Galvez Holguin, Cabezas y Fernandez Benavente.
Secretario general: D. Eusebio M. Hernandez.
Secretarios: Sres. Ortiz y Casado (E.), Fertrel, Turon y Rech.
Tesorero: D. Antonio B. del Rio.
Contador: Sr. Garcia Cenarro.
Y 42 vocales, tres por cada seccion del distrito.

«Tendencias de la medicina moderna» ha sido el tema que el doctor D. Carlos Maria Cortezo ha explanado ayer tarde, con la erudición y elocuencia que le son peculiares, en el Ateneo de los Alumnos internos de la facultad de medicina.

El orador fué muy aplaudido, y con justicia, por su profundísima y elocuente oración.

Anoche a las doce terminó el plazo de presentación de proposiciones para la construcción de los cables que han de unir entre sí y con la Península nuestras posesiones de Africa.

Solo han sido presentados dos pliegos, uno de la misma compañía que acudió al anterior concurso, y otro de una compañía italiana.

«Tendencias de la medicina moderna» ha sido el tema que el doctor D. Carlos Maria Cortezo ha explanado ayer tarde, con la erudición y elocuencia que le son peculiares, en el Ateneo de los Alumnos internos de la facultad de medicina.

El orador fué muy aplaudido, y con justicia, por su profundísima y elocuente oración.

Anoche a las doce terminó el plazo de presentación de proposiciones para la construcción de los cables que han de unir entre sí y con la Península nuestras posesiones de Africa.

Solo han sido presentados dos pliegos, uno de la misma compañía que acudió al anterior concurso, y otro de una compañía italiana.

«Tendencias de la medicina moderna» ha sido el tema que el doctor D. Carlos Maria Cortezo ha explanado ayer tarde, con la erudición y elocuencia que le son peculiares, en el Ateneo de los Alumnos internos de la facultad de medicina.

El orador fué muy aplaudido, y con justicia, por su profundísima y elocuente oración.

Anoche a las doce terminó el plazo de presentación de proposiciones para la construcción de los cables que han de unir entre sí y con la Península nuestras posesiones de Africa.

Solo han sido presentados dos pliegos, uno de la misma compañía que acudió al anterior concurso, y otro de una compañía italiana.

«Tendencias de la medicina moderna» ha sido el tema que el doctor D. Carlos Maria Cortezo ha explanado ayer tarde, con la erudición y elocuencia que le son peculiares, en el Ateneo de los Alumnos internos de la facultad de medicina.

El orador fué muy aplaudido, y con justicia, por su profundísima y elocuente oración.

Anoche a las doce terminó el plazo de presentación de proposiciones para la construcción de los cables que han de unir entre sí y con la Península nuestras posesiones de Africa.

Solo han sido presentados dos pliegos, uno de la misma compañía que acudió al anterior concurso, y otro de una compañía italiana.

A LAS CUATRO DE LA TARDE
El lunes próximo se verificará en la dehesa de Linares, de Villalva, la tiente de los becerrros de la ganadería de D. Vicente Martínez. Dirigirá la faena el famoso ex-matador Frascelo.

De PONTEVEDRA nos escribe nuestro corresponsal:
«Anoche se celebró en el teatro un banquete de carácter popular, no político, pues lo organizaron los presidentes de los Casinos, Sociedad Económica y personas conocidas unas como independientes y otras como fusionistas, republicanas, etc.»

El banquete fué en honor del diputado Sr. Vincenti, con el objeto de demostrarle cuán agradecido está Pontevedra a su gestión; concurrieron unas 200 personas, número que nunca alcanzó aquí banquete alguno.

Entre otras personas recuerdo al alcalde, presidente y vicepresidente de la Diputación, a los diputados provinciales señores Reiza, Pardo, Mucienta, Alvarez, Masó y otras, a representantes de los distritos de la Cañiza, Vigo y Puenteareas.

Los brindis fueron muchos y entusiastas, todos dirigidos más al amigo y defensor de Pontevedra que al diputado de un partido político determinado, y palpitando en todos ellos la idea de reelegirlo diputado siempre.

El Sr. Vincenti recogió las alusiones una por una, abordando el problema obrero, diciendo que no es partidario de que los obreros constituyan un partido especial, suyo, sino social, nacional, para que todas las clases sociales en union de ellos realicen su redención; condena procedimientos anarquistas negando que el obrero esté hoy menos atendido que en pasadas épocas, pues existen leyes protectoras de los niños, de la mujer, etc. Cree que la concurrencia en el mercado y la lucha económica entre Europa y América no aconsejan limitar las horas de trabajo, sino trabajar mucho para que el capital pueda aumentar los salarios sin subir los precios de las mercancías.

Pasa después a examinar la cuestión económica, y si bien reconoce que si América impusiese a España el bill de McKinley y se negase a tratar, debería contestarse con otro bill, cree que como los Estados Unidos exportan mucho, no les convendrá una guerra de tarifas.

Galicia sufrió, dice, una crisis en su exportación de ganados y se ha resuelto sin subir el arancel ni obligar a Cataluña ni a ninguna otra región a que compren la carne en Galicia en vez de hacerlo en Africa ó en América.

Pide protección, pero no fiándola en el arancel, sino en rebaja de la contribución de consumos iniciada por el Sr. Puigcerver, el cual con esto y su ley de admisiones temporales, fué, siendo libre-cambista, el más proteccionista para Galicia.

Pide redención de foros y que se forme una Liga Agraria electoral, única manera de realizar aquella.

Contesta a un representante de la Juventud, estimulando a ésta para que complete la obra civilizadora de la edad presente, haciendo con este motivo un estudio del progreso científico y filosófico de nuestra época.

Examina una por una todas las reformas y mejoras que Pontevedra le pidió al elegido diputado, pues dice, desea dar cuenta exacta de su gestión.

Termina diciendo: «Si mi nombre fuese obstáculo a vuestro porvenir, si mi política engendrase odios, no afectos, si mi persona hiciese que en vez de manifestaciones de la vida, os acometiesen las convulsiones de la agonía; sacrificarme, que nada vale el porvenir de un hombre ante el de un pueblo, yo, señores, iré en busca de pinceles más modestos, que en vez de un génio, de una influencia, pidan solo un hombre de corazón y buena voluntad.»

La fiesta, en suma, resultó brillante.

La franqueza, sinceridad y elocuencia del Sr. Vincenti, arrancaron nutrida ovación.—L.

El general Blanco, notablemente mejorado, regresará en breve a Barcelona y se encargará de la capitania general del Principado.

A propuesta del médico vacunador de la beneficencia municipal, Dr. Balaguer, se han creado tres nuevos turnos de vacunación directa de ternera, y gratuita, en cada Casa de socorro, en la forma siguiente:
Distrito del Centro, días 3, 14 y 26 de noviembre.
Audiencia, 4, 15 y 27.
Palacio, 5, 17 y 28.
Universidad, 6, 18 y 29.
Latina, 7, 19 y 1 de diciembre.
Inclusa, 8, 20 y 2.
Hospital, 10, 21 y 3.
Congreso, 11, 22 y 4.
Buenvista, 12, 24 y 5.
Hospicio, 13, 25 y 6.
A las diez de la mañana.

En el Circulo de la Union Mercantil hubo anteanoche junta, en la que se trató de la instalación de la luz eléctrica en el local de la Sociedad. Y sobre si había de ser la Compañía inglesa la favorecida ó la alemana, se hicieron dos votaciones que fueron declaradas nulas por no estar hechas conforme a reglamento.

Hubo por fin una tercera con arreglo a éste, y en ella resultó adjudicado el servicio a la última por 89 ó 90 votos contra setenta y tantos.

La junta directiva ha presentado la dimisión.

El ministro de Ultramar marchará hoy a Alcañá, y regresará a Madrid el domingo por la noche.

Ayer tomó posesion del cargo de gobernador del Banco Hipotecario el señor marqués del Pazo de la Merced, a quien pasaron a saludar los altos empleados de dicho establecimiento.

Ha comenzado a publicarse un nuevo periódico de carácter mercantil titulado La España.

En el expres de ayer salieron para Barcelona los representantes de Cataluña en la comision de reformas arancelarias, señores Durán y Bas, Bosch y Labrés, Ferrer y Vidal, Sallarés, Planas, Nicolau y Cornet, siendo despedidos en la estación por numerosos amigos personales y políticos y por varios de sus compañeros de la mencionada comision.

En Lugo ha quedado constituida una Asociación de Escritores y Artistas, bajo la presidencia del catedrático D. Sotero Bolado.

Han llegado a Madrid los marqueses de la Puente y Sotomayor y los condes de Casa-Valencia.

Ayer tarde ha celebrado una conferencia con el señor ministro de Fomento la comision de la Liga contra las calcinaciones en la provincia de Huelva, que ha venido a esta corte con objeto de gestionar el cumplimiento del real decreto de 28 de febrero de 1888. La comision fué presentada por el señor conde de Gomar, y su entrevista con el señor ministro duró más de una hora. A la conferencia han estado presentes tambien el señor marqués de Aguilar, director general de Agricultura y el jefe de negociado de minas Sr. Losada.

El señor ministro interrogó a los comisionados acerca de los daños que a la salud producian los humos de las calcinaciones, las molestias que podian ocasionar, los perjuicios que pueden irrogar a la agricultura y a la ganaderia; las expropiaciones é indemnizaciones y mo-

do actual de efectuarlas, y sobre la posibilidad de adoptar un procedimiento rápido y eficaz para obtener la indemnización de cualesquiera perjuicios que pudieran originarse.

Un taquígrafo ha asistido a la entrevista y tomado nota de las manifestaciones hechas por la comision en respuesta a las preguntas del señor ministro. Estas hechas por el señor ministro. Estas hechas por el señor ministro. Estas hechas por el señor ministro.

Los socialistas de Barcelona parece que esperan la llegada de su jefe, el compañero Iglesias para trazar definitivamente la linea de conducta que seguirán en las próximas elecciones. Unos se inclinan a una amplia inteligencia con los elementos afines, mientras otros más intransigentes, se niegan a relacionarse con ningún partido político, pero unos y otros convienen en rechazar con desdén indignación todo ofrecimiento que se atreva a hacerles el gobierno.

Escriben de Sarria a un periódico de Barcelona que un gato, probablemente rabioso, echó sobre la cara de una mujer, arañándola y mordidiéndola de tal manera, que quedó la infeliz desconocida. A los gritos de la mujer acudieron varios vecinos en su auxilio, pero todo cuanto hicieron para quitarle el feroz animal de encima todo fué inútil, hasta que determinaron matar al animal, cortándole la cabeza. La pobre mujer ha quedado en estado lamentable y grave, temiendo los vecinos del pueblo por el resultado de las heridas, si fuesen ciertos los temores que abriga de que el gato estuviese hidrofobo.

Un colega ha tenido conocimiento de un B. L. M. que el señor ministro de la Gobernación ha dirigido al director de El Correo rectificando algunas afirmaciones inexactas hechas en este periódico.

Como es público el asunto de dicho B. L. M., pues éste da contestacion cumplida a uno de los ataques que el citado periódico ha dirigido al gobierno, no creemos cometer indiscrecion alguna reproduciéndolo. Dice así:
«El ministro de la Gobernación B. L. M., al señor director de El Correo y le ruega que hasta donde se lo permitan sus compromisos de partido no le atribuya hechos falsos, como el de haber propuesto a S. M. once ó trece nombramientos de gobernadores naturales de las provincias de su mando, siendo solo seis los que se hallan en ese caso, lo cual constituye una equivocacion que excede del 80 por 100, tipo superior aun al de los errores con que se calculaban los presupuestos fusionistas, y aprovecha esta ocasion para reiterar al Sr. D. José Ferreras, etc.»

HAN FALLECIDO:
En Valladolid D. Emilio Gomez Diez.
En Zaragoza D. Pedro Saniz y Larumbe.
En Murcia D. Alfonso Orozco Albarra-cin.
En Guadalupe doña Venancia Alvarez Aybar.
En Barcelona D. Ramon de Argullol y Serra.

Acerca de la comunicacion de D. Isaac Peral dirigida al consejo de la marina, dice El Globo:
«El Sr. Peral se ha decidido, y cediendo, sinó en todas, en la mayor parte de las exigencias ó condiciones que imponia en su comunicacion anterior al ministro de Marina, ha dirigido a éste otra nueva manifestando que acepta el encargo de construir el buque submarino proyectado, sin hacer en ella mención de las dimensiones del barco y pidiendo completa independencia para la direccion de las obras.»

El señor de Vaudrey rompió el sobre de la estu-
quela y la leyó con avidez.
He aquí su contenido:
«Necesito verte esta noche. Luciana te espera a las once en el jardín. No tienes más que empujar la puerta de la calle de Telleran. Estaré sola. Ven. Lo quiero.»
Y debajo:
«Tuya siempre,
»LUIA.»

El duque se mordió los labios.
«¡Está loca!—dijo.—¡Qué temeridad!
Una mujer de treinta y cuatro a treinta y cinco años, elegantemente vestida de negro, con sencillez pero irreprochable sombrero, alta y delgada, morena como una criolla, y cuyo único encanto lo constituían dos ojos negros, brillantes como carbunclos, entró sin hacer ruido. No andaba, se deslizaba sobre el pavimento. Se detuvo ante la mesa del señor de Vaudrey. Luciana?—preguntó el joven.
Astuta sonrisa plegó ligeramente los delgados labios de la sirvienta.
—La señora baronesa—dijo—tiene para mí pocos secretos.
—Le sería difícil.
—¡Oh!—exclamó modestamente Luciana.
—Si usted lo tuviese, usted los descubriría. La doncella bajó los ojos.
—Su ama de usted ha estado muy poco acertada—añadió el duque.
—Esa misma observacion me he permitido hacerle.
—Tiene usted razon. ¿Por qué no la ha atendido?
La señora no quiere oír nada de eso. Pretende que tal recuerdo será el más hermoso de su vida.
—Puede sorprendernos el baron.
—El señor baron se va de Paris por dos dias.
—¿Adónde?
—A su castillo de Villiers.
—¿Y si volviere?
—El señor baron jamás altera sus planes. Tiene la regularidad de un cronometro. Ha dicho dos dias, pues estará dos dias.
El duque hizo un gesto de indiferencia.
—Basta—dijo.—Ya comprenderá usted que si temo, no es por mí, ciertamente. Debo guardar miramientos solo en consideracion a su señora. Hasta ahora, gracias a la lealtad de usted he sido cubierto las apariencias. Nadie, creo, sospecha unas relaciones para mí llenas de encanto. Pero semejante atrevimiento puede dar con todo al traste.
Luciana se encogió de hombros.
—La señora lo quiere—dijo—¡qué le respondo!
—¡Iré.
—Está bien, señor duque.
Huberto de Vaudrey parecia haber dado al oído sus cuidados. Su rostro estaba radiante. La doncella se retiraba.
El duque la llamó:
—¡Luciana!—dijo.
—¿Señor duque!
—Vamos, sea usted franca, si es posible. ¿Es cierto que el baron ama a su mujer tan apasionadamente como ella se figura?»

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscaré una dote.
—¡Iba a aconsejárselo. ¿Quiere usted que le ayude?
—Gracias.
—¿Quizá la tiene usted ya entre ojos?
—¡Aún no! Pero la hallaré.
Hubo un momento de silencio, verdadero armisticio entre los dos combatientes.
Chapuzet defendía su caja contra los ataques de su cliente. Había llegado la hora del peligro. Los millones de los Vaudrey-Laugon se habían arrebatado como cera al fuego de un gesto loco.
El resto de la hacienda de la opulenta casa estaba abrumado de hipotecas, peste de los parirmonios.
Huberto de Vaudrey, en sus escasas horas de juicio, se entregaba a veces a reflexiones que nada tenían de tranquilizadoras; pero prefería aturdirse, y no creía tan próximo el estancamiento.
Respecto al remedio del matrimonio que podía enriquecerle y, según la frase de ritual, donar su blason, no había pensado seriamente en él, retrasando siempre la fecha en que tendría que enagenar una libertad, de la cual le parecía sacrificio el perder la menor parte.
En su negativa de aceptar el auxilio del señor Chapuzet entraban tanto la vanidad como la confianza en sus propios recursos.
Había pensado en la baronesa Drosson, pero ¡in forjarse ilusiones respecto a los insuperables obstáculos que les separaban.
—Dejemos a un lado el matrimonio—dijo—y hablemos de negocios.
—Con ese objeto vengo—respondió el señor Chapuzet desdoblado un pliego amenazador, cubierto de guarismos, que presentó a su interlocutor.
—¿Qué es esto?—dijo el duque.
—Examinando este balance en que sus haciendas y bienes de toda especie están tasados en su valor actual, podrá usted ver que somos víctimas de la baja enorme que experimentan todas las propiedades inmuebles. Las tierras, sobre todo, pierden lo menos un tercio de su valor. Es una desgracia imposible de prever hace algunos años y que nos hiere en el corazón de nuestros intereses. La liquidacion se impone

«Por qué?—preguntó con cierta altanería el duque.
—Porque estamos completamente arruinados. No hay otra razon.
Si el doctor Chapuzet pensaba hacer gran efecto, se llevó chasco.
Su revelacion falló como un cartucho mojado.
El señor de Vaudrey se encogió de hombros y se sonrió.
Su sonrisa puso de manifiesto dos magníficas filas de dientes.
Usted conoce la divisa de mi familia, señor Chapuzet—dijo.
—Sin duda.
—No es: he valido, valgo y valdré?
—En efecto.
—Pues bien, querido doctor, he valido, no valgo ahora, pero valdré.
Chapuzet se inclinó y sonrió a su vez.
—¡Por un matrimonio!—dijo.
—¡Ay! sí. Puesto que es necesario, me resigno. Buscar

Y sobre el mismo asunto dice El Dia: «Como en las primeras comunicaciones escritas por el Sr. Peral acerca de este asunto solo se ponía la condición de que el barco tuviera un número determinado de toneladas, superior por cierto a lo que se había indicado al asegurar que serían aprovechados los materiales del antiguo submarino, los maliciosos han visto en esta nueva pretensión algo así como el medio de imponerse al consejo de la marina ó de hacer que éste no pueda acceder á la petición.»

En Albuñuelas, pueblo de la provincia de Granada, descargó una horrible tormenta el viernes último.

Próximamente a las tres de la tarde, el cielo se cubrió de densos nubarrones, comenzando una lluvia tan pertinaz y copiosa, que las calles se vieron pronto desbordadas; pues tal era el agua que por ellas discurría, que su tránsito se hacía imposible.

El relámpago y el trueno siguieron á la lluvia. Indescriptible pánico apoderóse del vecindario. Los que estaban en el campo corrían presurosos á sus casas, como si en ellas hubieran de hallar la salvación del peligro. Algunos rayos habían descargado en la vega.

Una infeliz mujer corrió en busca de su anciano padre, que en una loma próxima guardaba una pira de cerdos.

Padre é hija volvían juntos al pueblo. Aquel retiróse un poco; y cuál no sería su dolor al encontrarse obstruyendo la vereda al cadáver de su hija, que pereció víctima de una exhalación.

En las inmediaciones de la colonia del Angel (Marbella) ha sido gravemente herido un vaquero que en el momento que se peleaban dos toros de los muchos que guardaba por aquellos sitios, se metió á separarlos, sin más defensa que sus propias manos, siendo cogido entre los cuernos de los dos contendientes.

Anoche se reunieron en la espaciosa sala de la Sociedad «La Luz», el comité y expositores de Madrid que toman parte en el Concurso internacional del Buen Retiro. Los concurrentes manifestaron por unanimidad su reconocimiento hacia la Sociedad científica de Bruselas, que ha implantado en nuestro país un nuevo elemento de riqueza, acimatando en él las Exposiciones debidas á la iniciativa particular.

Todos hicieron votos y ofrecieron su incondicional apoyo para preparar durante el invierno é inaugurar en la primavera próxima una gran Exposición que, con carácter de permanente, constituya en Madrid un verdadero Museo Comercial, donde puedan ser estudiados los progresos de nuestra industria y del trabajo nacional.

A LAS OCHO DE LA NOCHE

Del EXTRANJERO hemos recibido de la Agencia Fabra y de nuestros correspondientes los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Londres, 1.º

Despachos particulares recibidos en esta capital dicen que el rey Leopoldo, de Bélgica, en una entrevista que ha celebrado en Berlín con el banquero señor Bleichroeder, ha contratado un empréstito de diez millones de marcos, que se destinarán para la administración y explotación del Estado del Congo.

Nueva York, 1.º

Ha regresado á esta ciudad, procedente de Canadá, el conde de Paris.

En la estación de Fathsburgo estuvo á punto de sufrir un gravísimo accidente que pudo costarle la vida.

Segun parece, por un descuido lamentable el conde de Paris se hallaba parado en el andén sobre la vía sin observar que un tren se le echaba encima.

Cuando quiso recordar el peligro era inminente, pero por fortuna el ilustre viajero no perdió su serenidad, y de un salto ganó el estribo del tren en marcha, en el que consiguió mantenerse hasta que aquel hizo alto.

El conde de Paris recibió muchas felicitaciones por haber conseguido salir ileso.

Berlin, 1.º

Algunos periódicos alemanes llaman la atención sobre un hecho vivamente comentado en los círculos políticos.

Dicen que despues de la retirada del poder del príncipe de Bismarck, se observa en el imperio que hacen grandes progresos las tendencias autonomistas.

Añaden que ese espíritu regional que se despierta en los antiguos estados agregados á Prusia, produce cierta inquietud en elevadas regiones.

Roma, 1.º

El Vaterland, periódico conservador, asegura que un centenar de italianos han tomado parte en la agresión contra las tropas suizas en Lugano.

Eso puede dar lugar á dificultades entre los gobiernos de Berna y Roma.

Londres, 31 (11.º 18 n.)

Un despacho de Nueva-York fechado esta tarde, amplía así las noticias relativas á la pérdida del vapor mercante español Vizcaya.

Dirigíase el Vizcaya á la Habana, Santiago de Cuba, Colon y otros puertos de la América Central.

El número de pasajeros ahogados es de 16 y entre ellos el Sr. Calvo, millonario de Cuba, su señora y dos hijas.

Las demás víctimas pertenecen á la tripulación.

El primero y segundo piloto, el maquinista, el médico y ocho marineros, han sido salvados por el vapor Humbolt, habiendo desembarcado esta mañana.

Todos los pasajeros que iban á bordo eran españoles.

Tolon, 1.º

El alcalde Sr. Joarom, acusado del delito escandaloso de que dió cuenta esta Agencia en un despacho anterior, ha sido suspendido de sus funciones.

La instrucción del proceso continúa sin que hasta el presente se tengan noticias exactas de todas las circunstancias que concurrieron en la realización del delito.

Buenos Aires, 31.

(Servicio particular de la Agencia Fabra.)

Precio del oro segun la cotización de la Bolsa de hoy, 261 1/2.

Tripoli, 1.º

Obedeciendo las instrucciones recibidas de Constantinopla las autoridades locales han tomado las oportunas disposiciones para reunir toda clase de provisiones y refuerzos de tropas y material de fortificación.

Atenas, 1.º

El Sr. Delyannis, encargado de la formación del nuevo gabinete, al recibir ayer á una comisión de cretenses que pasó á felicitarle, manifestó que considera irresoluble la cuestión de Creta sin el asentimiento de toda Europa.

Añadió que es preferible esperar una perfecta solución por los medios pacíficos é hizo votos para que se reúna un nuevo congreso europeo en el cual se pueda defender la causa de los cristianos de la isla de Creta.

Berlin, 1.º El rey Leopoldo de Bélgica ha salido de esta capital.

Galvay, 1.º

El secretario de Irlanda lord Arturo F. Balfour, encontrándose en una quinta, ha sufrido un accidente cuya importancia se ha exagerado.

Resulta que solo se fracturó un dedo de la mano por un hecho casual, lo cual no le ha impedido continuar su viaje con dirección á Dublín.

Nueva-York, 1.º (Via cable Bilbao.) Ya se conoce el nombre de la goleta que abordó el vapor mercante español Vizcaya y originó la pérdida de ambos.

Era norte-americana, de la matrícula de Filadelfia y se llamaba Cornelius Hargrave.

Se dirigía desde Filadelfia á Fallaiver. Segun las últimas noticias, el número de personas ahogadas, á consecuencia de la catástrofe del Vizcaya, ascienden á 82.

Han sido salvadas dos personas más que iban á bordo del vapor.

El vapor correo Vizcaya pertenecía á la Compañía Transatlántica de Barcelona, fué construido en 1872 y media unas 2800 toneladas.

A juzgar por la versión de los naufragos del Vizcaya parece deducirse que la principal causa de la catástrofe debe atribuirse á una negligencia de la goleta norte-americana.

La conversación del día ha versado hoy en los círculos políticos acerca de la reunión ayer celebrada por la junta central del censo. Ampliando muchas inexactitudes, y abandonando no pocos quiméricos comentarios, creemos poseer la versión más exacta y más verídica de lo ocurrido, que es la siguiente:

Probadas de comun acuerdo ciertas resoluciones se presentaron, y por unanimidad el dictamen de la ponencia, pero antes de terminar la junta, el Sr. Salmeron, que generalmente llevaba la voz de la oposición coligada en las sesiones anteriores, siguiéndole los Sres. Sagasta y Castelar, vino anoche á proponer en términos aparentemente modestos que cuando el gobierno, por juzgar que la junta invadía sus atribuciones, se negase á cumplir alguno de los acuerdos de la mayoría, se acordase por esta al trono á fin de que convocase desde luego las Cortes para que resolviesen la competencia ó discordia suscitada.

Naturalmente, el Sr. Cánovas del Castillo se opuso á esta pretensión, que desde el principio vió que iba encaminada por el antiguo presidente republicano contra el libre ejercicio de la prerrogativa real, pues lo que el artículo 18 de la ley dice simplemente es que de todo cuanto la junta considere digno de ello, se dé cuenta á las Cortes, cuando de un modo natural se reúnan.

No solo el Sr. Cánovas, sino el Sr. Silveira también, declararon que les parecía justísimo que diera cuenta la Junta á las Cortes de todo lo que juzgase oportuno, y además que el gobierno mismo estaba dispuesto á anticiparse á darla en todos aquellos casos en que no hubiese entero acuerdo en la interpretación de la ley entre la Junta y el gobierno; pero todo esto sin tiempo fijo, á no ser el que la Constitución señala para las reuniones necesarias de la representación nacional.

En el caso presente y otros parecidos, en que casi siempre ha salido un nuevo gobierno de la minoría parlamentaria, la doctrina del Sr. Salmeron significaba que el nuevo gobierno convocase á la mayoría, á fin de que ésta, haciendo imposible la vida del gabinete, anulara también, como antes se ha dicho, la prerrogativa real.

Secundó naturalmente el Sr. Castelar, viéndole en este camino, al Sr. Salmeron, entendiéndose para eso con él por vez primera despues de muchos años de separación, y el debate adquirió entonces amplias proporciones, acabando por presentarse por los coligados una proposición conforme con los pensamientos del señor Salmeron en realidad, que firmaron ó apoyaron el Sr. Sagasta y el marqués de la Vega de Armijo, aunque empeñados en darle otro sentido que el que evidentemente tenía.

En vano declaró el Sr. Castelar, interpellado por el marqués de Sardoal, que, en efecto, esta proposición significaba ni más ni menos que lo que el Sr. Cánovas decía. Insistióse en que cada cual podía darle al texto el sentido que mejor le pareciese y no llevaba trazas de acercarse el asunto á la conclusión hasta que el señor Alonso Martínez propuso una fórmula sencilla, con la cual, así el Sr. Sagasta, como el Sr. Cánovas, se mostraron inmediatamente de acuerdo.

No hubiera pasado el asunto á otra sesión á no ser porque el Sr. Castelar y algún otro individuo de la junta abandonaron el salon, no quedando número de votantes para resolver.

Es de esperar, y por eso se ha citado á sesión tan tarde para hoy, que haya bastante con un breve rato para que recaiga, como en casi todo cuanto se ha discutido, una votación también unánime sobre este asunto de dar cuenta á las Cortes acerca de las divergencias de la junta.

En telegrama de El Imparcial dice que el Sr. Calvo que ha perdido la vida en el naufragio del vapor Vizcaya era uno de los socios de la casa azucarera cubana Frank, habiendo perecido también la esposa del mismo y sus dos hijas, así como D. Juan Pedro copropietario del citado vapor.

Ha llegado á Madrid el ex-procurador general de los misioneros dominicos de Ultramar y actual catedrático del colegio de Santo Tomás, de Avila, R. P. fray José García Cotaina.

Los ingenieros agrónomos D. Jacinto Ruiz Perez, D. Ramiro Muñoz Remisa, D. Manuel Magaz, D. Francisco Grau y D. Manuel Carballo, y el antiguo veguero D. Benigno Dominguez, se han ofrecido á explicar las asignaturas de las enseñanzas gratuitas que ya hemos mencionado otro día y que constituirán el curso de la asociación general de Agricultores de España.

También el ingeniero de igual clase D. Antonio de Quintanilla dirigirá el laboratorio que se propone organizar el consejo de dicha asociación para servicio de los señores asociados.

Merece aplausos el celo y desinterés de tan brillante asociación en propagar los conocimientos más útiles para la agricultura.

Segun noticias que hemos recibido de Victoria, reina gran temporal de nieves.

También en Pamplona nevó en la noche del martes y por la mañana se vieron cubiertos de nieve los montes vecinos.

LITERATURA Y ARTES.

D. Ricardo de la Vega ha leído ya al Sr. Mario su nuevo sainete Bonitas están las lavas de la viuda de interfecta.

—Dentro de pocos días se estrenará en el teatro Lara un juguete en un acto denominado El primer jefe, original del señor Urrecha, ilustrado redactor de El Imparcial.

Del mismo autor es una comedia titulada Genoveva, que debe estrenarse, también pronto en el teatro de la Princesa.

—El domingo tendrá lugar en el teatro Eslava por la tarde la primera representación de la aplaudida zarzuela titulada Robinson.

—Con el título de Petit Rouge se estrenó anteanoche en el teatro Romea un juguete cómico-lírico, letra del Sr. Melendez Paris, música del maestro Courrote, que fueron llamados á escena.

Se distinguieron la Srta. Sanz Sevilla y los Sres. Cabarro, Rodriguez y Merino.

—Mañana domingo se repetirá por tarde y noche en el circo de la plaza del Rey el episodio cómico, burlesco y pantomimico, titulado El nuevo Don Juan Tenorio, en el que toman parte todos los clowns de la compañía, y hará la segunda presentación el caballero Guilloti con su magnífica colección de cuadros disolventes, titulado La vuelta al mundo en 50 minutos.

—El domingo á las cuatro y media de su tarde se pondrá en escena en el teatro de Madrid Don Juan Tenorio, bajo la dirección del joven actor D. Angel Fernandez Guirao.

Se han suspendido en varias provincias las corridas de becerros, proyectadas por los aficionados al toro, á causa de la contribucion industrial exigida por la Hacienda en cumplimiento de la real orden de 9 de marzo de 1889.

En la galería de Palacio en que está la capilla se han expuesto al público cuatro proyectos presentados á concurso para la reconstrucción de la basilica de Atocha.

La opinion pública ha acogido con aplauso la notable Memoria escrita por el señor general Beranger sobre las condiciones de los buques de combate y organización del material flotante. El distinguido marino ha demostrado una vez más su excepcional y notoria competencia en cuanto se relaciona con la arquitectura naval y los progresos científicos en esta interesante y difícil materia.

Las Dominicales de el libre Pensamiento ha sido denunciado ayer por un artículo de crítica religiosa. Deploremos el fracaso del colega librepensador.

Habiendo sido detenidos por el resguardo paquetes y ruedas de pitillos de colillas, han expuesto, en su defensa, los industriales colilleros que siendo las puntas de cigarro, ya de papel ya puro, materia arrojada por el fumador á la vía pública y abandonado por el mismo, y habiendo ya dado de sí todo lo que podía el tabaco del estanco cuando queda reducido á colillas, entendían que era materia libre para la industria y que, á su juicio, no se incurria en la responsabilidad imputada por el decreto del Sr. Bravo Murillo de 20 de junio de 1882.

La defensa es mas ingeniosa que legal.

La ley francesa de 1880 que impone una multa de 5 á 14 francos y prision de uno á cinco dias al que maltrate á un animal va á ser modificada por un proyecto presentado á la Cámara, segun el cual la multa se eleva de 16 á 200 francos y la prision de seis dias á dos meses, y en caso de crueldad excesiva á seis meses.

Sería conveniente una ley análoga en España.

D. Eloy Palacios, inteligente y antiguo secretario de la comision de Evaluación y repartimiento de esta capital, ha renunciado su cargo por el estado de su salud, en cuya secretaría ha prestado buenos y dilatados servicios.

Mañana empezará la cobranza de las cuotas del segundo trimestre de las contribuciones territorial é industrial.

Hasta el 30 del mes actual no terminará el plazo para proveerse sin recargo de cédulas personales.

Se encuentra ya restablecido de su leve enfermedad, nuestro querido amigo don Mariano Catalina, director general de Obras públicas.

Durante los dias que ha estado enfermo ha sido visitado por multitud de amigos suyos, tanto particulares como públicos, interesándose vivamente todos ellos por su salud.

NOTICIAS DEL TEATRO REAL.

Mañana domingo, para el turno primero, se dará la segunda representación de la ópera del maestro Thomas, A mieta, en la que toma parte la eminente artista Sra. Sembrieh en unión de la célebre mezzo soprano señorita Stahl y del distinguido barítono Sr. Battistini.

El martes, para el turno segundo, se cantará la ópera de Ponchielli, Gioconda, en la que hará su debut el tenor Masin.

Hay grandes deseos de oír también en esta ópera á la señora Tetravini, que tan gratos recuerdos dejó en el público por la magistral interpretación que dió á la parte de protagonista la renombrada cantante.

En breve, Traviata, por la Sembrieh, y Africana.

Se han declarado limpias de la epidemia cólerica las procedencias del pueblo de Aldaya (Valencia).

Por la dirección de Beneficencia y Sanidad se ha autorizado la traslación al hospital de la Princesa de un centenar de enfermos de los casos que se presentan de enfermedades comunes, á cuyo fin, á más de las salas existentes en aquel, se ha habilitado también la llamada de Covadonga.

Debidamente autorizados, debemos manifestar, rectificando un suelto de nuestro colega La República, que en la casa de socorro del distrito del Hospicio no sufren el más pequeño retraso los expedientes de petición de socorros. Ahora bien, no puede prescindirse en manera alguna de aquellos trámites reglamentarios que, aunque se despachan con gran brevedad, son indispensables.

La corrida de novillos verificada esta tarde ha sido regular.

Los cuatro toros de Mazpule lidiados, excepto el primero, fueron medianos, llevando fuego el segundo. Entre todos mataron tres caballos.

Los mejores pares los prendieron el tercer toro Mejía y Minuto. Mazzantini to, fué suspendido, marchando por su pié á la enfermería. Reconocido en ella por el Dr. Serrano, resultó tener una herida de dos centímetros de extension en la parte anterior posterior del escroto, y otra de tres centímetros de extensión en la parte media de la region pubiana, que le impidió continuar la lidia.

Bonarrillo mató su primer toro de media estocada buena y un lucido descabello, despues de un buen trasteo, y el tercero de dos estocadas bajas y un pinchazo. En ambos toros bien de muleta.

El Litri despachó al segundo con mucha valentía de una estocada hasta la mano, sin citar al toro en suerte, y al cuarto de tres pinchazos y una honda, saliendo embrocado de la suerte y cayendo al suelo. Toreando estuvo mejor su compañero.

El tercero de los novillos lastimó grandemente á un muchacho, y antes de los cuatro terminaba la corrida, que ha presidido con acierto el Sr. Farrago.

Mañana, por las mismas cuadrillas, se estoquearán cuatro toros de Palla.

En el Instituto de Vacunación, Valverde, 30, se vacuna de 3 á 8. Véndese vacuna.

El día 3 comenzarán en el colegio-academia de San Fernando (en esta corte Doña Bárbara de Braganza 12), las clases especiales para los alumnos que se han retrasado por causa de las epidemias; tanto de segunda enseñanza como de derecho y preparación para la política y militar.

DE PROVINCIAS ha recibido LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA los siguientes TELEGRAMAS:

Cádiz, 31 (11.º 10 n.). Se ha declarado un violento incendio en la bodega de Lacave, situadas extramuros de la ciudad, en el sitio llamado Segunda Aguada. El incendio parece de consideración.

El presidente de la diputacion provincial, Sr. Genovés, acompañado de D. Rafael de la Viesca y de varios amigos, ha salido para sus posesiones, donde pasará algunos dias.

Mañana se dará una comida benéfica á los presos pobres de la cárcel.

La salud pública es excelente y la temperatura primavera.

Nada seguro puedo decir respecto á las candidaturas que para diputados á Cortes lucharán en esta.

Continúa ejerciendo gran vigilancia la Junta de Sanidad.—Rodríguez.

Cádiz, 1.º (2 t.). Se ha extinguido el incendio de las bodegas de Lacave sin que haya ocurrido ninguna desgracia personal.

Las pérdidas se calculan en 28000 pesetas.

Es inexacto que los casos sospechosos del Puerto de Santa María hayan sido calificados de cólera. La salud en la provincia es inmejorable.—Rodríguez.

Coruña, 1.º (2 t.). Hoy sábado, á las doce y cuarto de la mañana, ha fondeado en este puerto, sin novedad, el vapor correo Alfonso XIII.—Guarda.

Irun, 1.º (8.º 30 m.). Ayer tarde un terrible vendabal derribó varias casas que se hallaban en construcción en el barrio del Antiguo/San Sebastian, siendo providencial que no ocurrieran desgracias. Durante la noche el huracán siguió su obra destructora, facilitada por la falsa cimentación de las casas sobre terreno pantanoso.

D. Joaquin Zavala, dueño del restaurant donostiarra, murió ayer repentinamente, víctima de una afeccion cardiaca. Reina gran temporal en toda la costa.—Córdoba.

Las Palmas (Gran Canaria) 1.º Durante el pasado mes de octubre han entrado en este puerto 126 vapores. Numerosos extranjeros, particularmente ingleses, han llegado á esta ciudad con objeto de pasar la temporada de invierno.

Lerida, 1.º (9.º 30 m.). Ha sido trasladado el interventor de Hacienda.

La recolección de aceite se presenta inmejorable. La arroba se cotiza á 11 pesetas.

Reina un viento bastante recio.—Arroyo Sevilla, 31 (11 n.).

Ha sido suspendido por orden gubernativa el ayuntamiento de Alcalá de Guadaíra.

Ha salido para Madrid en el tren correo D. Miguel Corona, presidente del comité zorrillista de esta ciudad.

En Algalba, en la noche anterior, ocurrieron 2 invasiones y 3 defunciones. En Alcalá del Rio, 2 y 3.

El alcalde de Gerena telegrafía al gobernador reclamando auxilios en vista de empeorar la situación de dicho pueblo, pues ayer ocurrieron 6 invasiones y 2 defunciones. Se le remiten socorros.—Esteban.

Sevilla, 1.º (3 t.). Se concede importancia á la conferencia celebrada por el jefe de la fraccion democrática fusionista de esta provincia y un senador del partido, asegurándose que en ella se trató de nueva jefatura de los fusionistas sevillanos y se establecieron las bases para la creación de un periódico, órgano de la misma.

Agravase la situación de Gerena donde han ocurrido 11 invasiones y dos defunciones.

Ha salido para dicho punto el Dr. Calvo y el candidato á la diputacion Sr. Cano y Cueto, llevando auxilios.

En Alcalá del Rio han ocurrido dos invasiones y dos defunciones; en Algalba tres y cinco respectivamente.—Esteban.

La Gaceta publicará mañana los siguientes documentos relativos al submarino Peral:

Comunicacion del capitán general de Cádiz al señor ministro de Marina trasladando un oficio del inventor en que daba cuenta de que á las nueve y media de la mañana del 16 de enero de este año, estando listo, se puso en movimiento en demanda de la boca del puerto á donde llegó á las once y media. Moderó despues la marcha, y probadas las bombas de achique, se procedió á llenar los compartimientos hasta dejar fuera del agua la torre óptica.

En esta disposición, dice el inventor, navegué en distintas direcciones y tomando como blanco un buque de vela que estaba léjos, en el horizonte, disparé un torpedo cuya trayectoria coincidió exactamente con la enflación adoptada.

Estas maniobras fueron ejecutadas á unas tres millas de Cádiz y habiendo encontrado mares tendidas, cruzadas del Sur y del Oeste, juzgó el Sr. Peral expuesto á averías los torpedos que se siguieran lanzando, resolvió no hacer más tiros y achicando los compartimientos se puso de nuevo á fite y se dirigió en demanda del puerto, quedando amarrado en el sitio de costumbre á las dos y cuarenta minutos de la tarde. Con el esprayado ejercicio y las pruebas pasadas consideraba el Sr. Peral cumplimentado lo que prevenia el punto quinto de la real orden de 19 de diciembre de 1888.

Comunicacion del capitán general de Cádiz al inventor diciéndole que entendia que para simular un ataque con torpedo submarino y apreciar la inmunidad con que pueda efectuarse, debería el buque sumergirse sin dejar la menor señal de su existencia á la vista de un fingido enemigo y á una profundidad relativa al

puesto calado de aquél; es decir, que para atacar á un buque que cale siete metros, el submarino debería estar sumergido cuatro ó cinco al dispararle sus torpedos. Dicha autoridad pedía al Sr. Peral que contestase á esta observación, añadiendo que el punto 5.º de la citada real orden de 19 diciembre de 1888 consignaba que se repetirían los tiros al blanco con torpedos.

Comunicacion del Sr. Peral al capitán general de Cádiz diciéndole que cuando se diese realmente ó se simulase un ataque con barco submarino se ejecutarían las siguientes maniobras: Se regulará la inmersión del barco con la anticipación necesaria hasta dejarlo en su fuerza ascensional mínima, ó sea la que vence el aparato de inmersión, en cuya disposición la torre óptica estará fuera del agua. Así navegará en demanda del enemigo, ó lo esperará, segun las circunstancias del ataque, mientras la distancia sea bastante para no estar expuesto á sus tiros; despues de que el comandante juzgue necesario ocultarse á la vista del enemigo, se sumergirá totalmente en marcha ó parado segun los casos, buscando siempre al enemigo por los rumbos de la aguja, pero rectificándolos siempre por la vision del aparato á intervalos más ó menos largos segun las distancias que le separe y las velocidades del que ataca y el atacado.

Para hacer estas rectificaciones hay que asomar naturalmente el aparato óptico fuera del agua en los intervalos que el caso requiera. Estas asomadas de la torre óptica durarán solo el tiempo preciso para comprobar la situación del enemigo y prolongar estas maniobras hasta estar á tiro de torpedo. En este caso se asomará una última vez la torre óptica, se apuntará con ella pues élla es la que lleva en sí el aparato de puntería y telémetro y se hará fuego, pues si bien podria hacerse los disparos con el barco totalmente sumergido no ya á la profundidad del calado del otro barco sino á mayor profundidad aun, hay que tener en cuenta que cuando el combate es en aguas sucias, como las de Cádiz, á varias millas de distancia no se ve el objeto á través de las aguas y no se puede apuntar con certeza sin asomar el aparato óptico que para su objeto lleva el barco.

En dicho documento añadia el Sr. Peral que las experiencias hechas con disparo de torpedos comprobaban suficientemente la exactitud, en dirección, del aparato de puntería.

Comunicacion del capitán general de Cádiz al ministro de Marina remitiéndole la del Sr. Peral, y manifestando que las explicaciones del inventor no habian logrado llevar á su ánimo el convencimiento que buscaba.

En el referido documento añadia el capitán general que habia autorizado al señor Peral para efectuar las pruebas del punto sexto de la real orden de 19 de diciembre de 1888.

Comunicacion del capitán general de Cádiz al ministro de Marina, dando cuenta de haberle presentado el Sr. Peral una extensa Memoria explicativa de lo que constituye el submarino de su nombre, y diciendo que al hablar de las pruebas verificadas, hacia el inventor consideraciones muy trascendentales.

Comunicacion del capitán general de Cádiz al ministro de Marina, fechada el 13 de marzo de este año, participando haberse constituido bajo su presidencia la junta que habia de examinar las condiciones y juzgar si son ó no justificadas las suposiciones que el inventor del submarino exponia en su Memoria. Dicha junta la componían los Sres. Berro, Santaló, Heras, Pujazon, Bermej Viniégra, Bastamante, García Villar, Azcárate, Pérez de Vargas y Sociat.

Se encuentra enferma de gravedad la esposa del juez municipal nuestro querido amigo D. Manuel Marañon. Sinceramente deseamos su restablecimiento.

El Sr. Sagasta no saldrá mañana para Zaragoza, á pesar de lo anunciado, por haber tenido que retrasar su viaje á consecuencia de los trabajos de la Junta Central del Censo.

A la hora de cerrar esta edicion continúa reunida la Junta Suprema del Censo en el Congreso.

El Sr. Cánovas del Castillo ha presidido esta tarde una reunion en el Ateneo de Madrid, donde se ha acordado el plan de conferencias para el curso próximo.

Ha regresado á Madrid nuestro querido amigo el insigne publicista D. Salvador Lopez Guizarro.

El Sr. Cánovas del Castillo ha conferenciado esta tarde con el nuncio de Su Santidad.

Los amigos del Sr. Alonso Martínez dicen que jamás ha pensado este hombre público hacer visita alguna á Palacio, relacionada con los acuerdos de la junta central del censo.

IMPORTANTÍSIMO

Mañana domingo repartiremos á nuestros lectores, sin aumento alguno de precio, un número de ocho páginas é igual tamaño que el de costumbre, conteniendo las cuatro centrales un Suplemento literario con los siguientes trabajos:

- Dos de Noviembre, por C. Solsona; La evolucion de la critica, por Clarin (Leopoldo Alas); Síntomas y Flores de cieno, dolores de Campoamor; Pelotaris célebres, por A. Peña y Goñi; Un aparejo redondo, por Manuel M.ª de Santa Ana; Carta semanal de Londres, por B. de Oya; Desde el Boulevard, por R. Blasco; Roma; Viena; Justicia seca, por Eduardo del Palacio; Mosáico madrileño, por M. Ossorio y Bernard; Libros nuevos.

Los compradores de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA solo deberán abonar por dicho número

5 CÉNTIMOS

DIARIO DE AVISOS DE MADRID.

ALMANAQUE

SANTOS DEL DIA 2. — Domingo XXIII después de Pentecostés. — Santa Eustaquia, virgen y mártir. — Jubileo en todas las parroquias desde las tres de la tarde. Sol: sale a las 6'32; se pone a las 4'35.

CULTOS PARA EL DIA 2.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el oratorio del Caballero de Gracia, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde ejercicios con sermón que dirá don Casiano García. En San Pascual hay jubileo perpetuo de Cuarenta Horas. En Santa María habrá misa solemne, y predicará el Sr. García Morales. En la Catedral habrá misa mayor y por la tarde vísperas, maitines y laudes; también se cantarán vísperas y maitines de difuntos. En las parroquias habrá misa mayor a las diez, y por la tarde vísperas de difuntos y procesion de responsos. En los Servitas, a las tres, ejercicios, predicando el Sr. Butragueño. En Monserrat a Nuestra Señora de los Desamparados, diciendo el sermón un distinguido orador. En la capilla de Caballerizas continúa el novenario de Nuestra Señora de las Mercedes, siendo orador el Sr. Manzanos. En el asilo del Corazon de Jesús, a las tres y media, empieza el novenario de Animas, predicando el señor rector. En San Sebastian, por la noche, predicará el Sr. Yagüe. En la Visitacion sigue el decenario y predicará el P. Negro. En las Calatravas continúa el novenario anunciado, siendo orador el Sr. Lezarraga. En San Andrés el Sr. Yagüe. En San Pedro, Peñuelas, San Millan,

San Ginés, San Marcos y San Martin los ecónomos. En San Luis, sigue el novenario de animas, orador al anochecer, P. Morote. En Santiago el Sr. Barbajero. En San Lorenzo el Sr. Pineda. En Nuestra Señora de Gracia el señor Quintana. En las Comendadoras D. Toribio Martin. En las Arrepentidas el Sr. Calero. En las Maravillas sigue el mes de Animas; predicará el Sr. Segovia. En el Carmen el Sr. Pelaez. En el Cristo de la Salud el Sr. Sarmiento. En los Donados, el Sr. Mullé. En San Justo el Sr. Muñoz. La misa y oficio son de la Dominica. Visita de la Corte de María: Nuestra Señora de las Maravillas en su iglesia, de la Providencia en Jesus, del auxilio en San Lorenzo, ó de la Purificacion en San José.

ASILOS DE LA NOCHE

En la noche del día 31 se ha dado hospitalidad, cena y desayuno, en el Asilo del Norte a 33 hombres, 4 mujeres y 2 niños.—Total, 39.

ESTADO ATMOSFERICO

La temperatura maxima del día 31, según el Observatorio de Madrid, fué de 20°3 grados; la minima, de 8°. El día 1.º en Madrid ha sido bastante templado y con escasas nubes. El termómetro del Sr. Graselli señalaba 10 grados a las siete de la mañana, 18 a las doce del día y 15 a las cinco de la tarde. El barómetro indica variable.

VACUNACION

Mañana domingo, de nueve a once, es el último día en que se vacunará gratuitamente y directamente de la ternera en El Centro Catalan, Atocha, 16.

REUNIONES.

La sociedad de dependientes El Porvenir Mercantil cita a todos sus asociados a junta general extraordinaria, que se celebrará el domingo 2 del corriente a las ocho de la noche, con motivo de la apertura de las clases del presente curso.

AVISOS UTILES

BANCO HISPANO-ALEMAN Alcala, 49 cuadruplicado. CAPITAL: PESETAS, 10.000.000. Intereses que se abonan hasta nuevo aviso en las cuentas corrientes abiertas por este Banco. Para depósitos reembolsables a la vista, 1 1/2 por 100 anual. Con ocho días de aviso, 2 por 100 anual. Madrid 1.º de noviembre de 1890.—El director, R. M. Lobo.

Véase el anuncio de los grandes almacenes del Printemps, de París.

CHARADA

Cuarta—primera—quinta llevo en mi carro; prima—dos me acompaña, que es a quien amo, y es la dos—quinta de las mozas juncuales de Andalucía. No llevo para el viaje tercera—cinco, pero si un cuarta—quinta—tercia magnífico. Prima—dos mía, si tú me olvidas, todo me hago en seguida.

Solucion a la anterior: CALVINO

ESPECTACULOS PARA EL DIA 2

TEATRO REAL.—8 1/2.—F. 16 de ab.—T. 1.º—Amleto. ESPAÑOL.—4 1/2.—Don Juan Tenorio. 8 1/2.—F. 9.º de abono.—Turn. 3.º imp.—Don Juan Tenorio.

ZARZUELA.—4 1/2.—Don Juan Tenorio. 8 1/2.—Don Juan Tenorio. COMEDIA.—4 1/2.—El señor gobernador.—El novio de doña Inés. 8 1/2.—T. 2.º—La vieja ley.—El portamonedas. PRINCESA.—4 1/2.—T. 1.º—Divorcios.—Baile. 8 1/2.—F. 40 de ab.—T. 1.º—Francillon.—Baile. LARA.—4 1/2.—T. 3.º imp.—Perros y gatos.—Robo en despojado.—El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso. 8 1/2.—Serie 2.º.—T. 1.º par.—El mundo comedia es, ó el baile de Luis Alonso.—Isidoro Perez.—La ley del embudo.—Las inquilinas.

APOLO.—4 1/2.—Las citas.—Las tentaciones de San Antonio.—El arca de Noé.—La república de chambá. 8 1/2.—El chateo blanco.—El plato del día.—Las tentaciones de San Antonio.—Juanito Tenorio. ES LA VA.—4 1/2.—Robinson. 8 1/2.—El año pasado por agua.—Las doce y media y sereno.—El cabo Baqueta.—Ortografía. PRINCIPE ALFONSO.—4 1/2.—Don Juan Tenorio. 8 1/2.—Don Juan Tenorio. MARTIN.—4 1/2.—Don Juan Tenorio. 8 1/2.—Don Juan Tenorio. ROMEA.—4 1/2.—La comedia de Ubrique.—El embargo.—Doña Inés del alma mía.

8 1/2.—La comedia de Ubrique.—El verso y la prosa.—Petit Rouge.—Los dos coroneles.—(Baile en todos los actos.) SALON VARIEDADES.—4 1/2.—Don Juan Tenorio. 8 1/2.—El vecino de enfrente.—Los triunfos.—Los feos.—El novio de doña Inés.—(Baile en todos los actos.) MADRID.—4.—Don Juan Tenorio. 8 1/2.—Don Juan Tenorio. CIRCO DE PARISH.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes y variadas funciones: segunda representación de la pantomima cómica «El nuevo Don Juan Tenorio», ejecutada por todos los clowns de la compañía. Entrada, 30 céntimos.

CIRCO DE COLON.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes y variadas funciones acrobáticas, mímico-cómico-pantomímicas. Entrada general, 30 céntimos. FRONTON DE LA PUERTA DE TOLEDO.—Gran partido de pelota a las 3 1/2 de la tarde, en el que tomarán parte los aplaudidos jugadores Tomás Arrieta y Aregita, contra Tomás y Gómezchea. FRONTON POZOS DE LA NIEVE.—Gran desafío de pelota a mano, a las tres y media de la tarde, entre el célebre Castillo y otro jugador, contra los simpáticos bilbaínos Luis Echavarría y José Abadiano.

ca «El nuevo Don Juan Tenorio», ejecutada por todos los clowns de la compañía. Entrada, 30 céntimos. CIRCO DE COLON.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos grandes y variadas funciones acrobáticas, mímico-cómico-pantomímicas. Entrada general, 30 céntimos. FRONTON DE LA PUERTA DE TOLEDO.—Gran partido de pelota a las 3 1/2 de la tarde, en el que tomarán parte los aplaudidos jugadores Tomás Arrieta y Aregita, contra Tomás y Gómezchea. FRONTON POZOS DE LA NIEVE.—Gran desafío de pelota a mano, a las tres y media de la tarde, entre el célebre Castillo y otro jugador, contra los simpáticos bilbaínos Luis Echavarría y José Abadiano.

HEROGLIFICO. K S X I. SOLUTION DEL ANTERIOR. Su Magestad al Reino impera; más los ministros refrendan las ordenes.

SE VENDE UNA BERLINA EXtranjera casi nueva, y un duque en las mismas condiciones. Calle de Sta. Teresa 12, cochera en el patio.

GANGA. Sala de gran lujo, de París, en 10.000 reales. Claudio Cuello, 32, principal.

PARA ESTAR AL FRENTE DE un negocio, se desea quien aporte 7.500 pesetas que le serán garantizadas, y por su trabajo 2.000 idem al año. Zurbano, 6, pral.

PARTICULAR.—HABITACIONES con ó sin asistencia. Razon: Fuencarral, 27, lampistería.

DINERO AL 2 POR 100. Fuencarral nº 77. principal derecha. De 6 a 8 tarde.

ALFOMBRAS. Ricos terciopelos, Bruselas y moquetas a precios increíbles. Preciosos tapices en grandes tamaños y más de 10.000 alfombras. ARENAL, 22, ENTRESUELO.

GRANDES Y PEQUEÑAS HABITACIONES AMUEBLADAS. PARIS.—24, RUE MIROMESNIL, 24.—PARIS. PRECIOS MÓDICOS

INDUSTRIA. IMPORTANTE

A LAS PERSONAS LABORIOSAS. Con un capital de 600 a 700 pts., manejadas por el propio interesado y con solo tres días de trabajo en cada semana, se consigue fácilmente de 4 a 6 pesetas de producto diario. Se mandan explicaciones detalladas e impresas a todo el que las pida por carta, dirigida a D. Manuel Lopez, Plaza del Pilar, 3, Ciudad-Real.

LA SEMANA POPULAR ILUSTRADA. Periódico semanal interesante a las familias, por su sana moral, mucha lectura, hermosos grabados y haratura extraordinaria. Precios de suscripción en toda España: Un año 5 ptas. Seis meses 2'50. Número suelto 0'10 cént. Se admiten suscripciones Preciadas, 1. bajo izquierda.

Gran vaquería de LUCHE. LECHE PURA de VACAS de las MEJORES RAZAS EXTRANJERAS. NATA FRESCA DEL DIA. Pídanse prospectos y precios en el Despacho central, Corredera Baja de San Pablo, 15 y 17, junto al teatro de Lara.

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero. Ofrece a los anunciantes e industriales una combinación de publicidad por abono en condiciones de precio verdaderamente excepcionales. Envía GRATIS tarifas de precios a las personas que las pidan

OFICINAS. ALCALA 6 Y 8. MADRID. TELÉFONO 517.

FÉRETROS DE ACERO EMPLOMADO. CARROZAS Y COCHES ECONÓMICOS. Esta empresa, que es dueña de la gran fábrica de féretros metálicos, Fuencarral 137, con tres privilegios por 20 años de varias naciones, hace importante exportación de los mismos de coronas y de otros efectos fúnebres, a provincias, Ultramar y extranjero, y es también dueña de las grandes cocheras que encierran las más suntuosas carrozas y los coches más modestos. Esta empresa es la más económica, sin perjuicio de que a la vez dispone del material más suntuoso y elegante para enterramientos de gran lujo. NEW FUNERAL, 60 ALCALÁ, 60. TELÉFONO 301

MELROSE RESTAURADOR favorito del CABELLO. Es positivo que restablece las canas, cabellos blancos ó marchitados a su color natural de la juventud. Se vende en frascos de dos tamaños a precios muy baratos, en todas las Peluquerías y Perfumerías. Depósito Principal: 114 Southampton Row, Londres; París y Nueva York.

MALES VENÉREOS y matriz. Dr. Barragan. Consulta, 10 a 1 y 4 a 8. Corredera Baja, 22.

TOCINO Y MANTECA A 85 cént. 1 1/2 k. magro, longaniza y vaca sin hueso 1'10. Espíritu Santo 13

PARA UN ASUNTO DE SUMO interés para doña María Busagala, viuda de D. Juan Morales, teniente graduado del regimiento de Burgos, se desea saber su paradero y el de sus hijas D.ª Isabel y doña Juana Morales. Darán razon en la calle de Arco de Santa María, número 33, pral. de 1 a 3 de la tarde.

FRANCÉS (Hay clases de noche.) Plaza del Angel, 12, 3.º derecha.

COCHES. Se venden, y se abonan dos lánidos de cinco luces y dos clarens redondos seminuevos. Darán razon, San Jorge, 8.

TEATRO REAL. En el tercer turno se ceden dos butacas en buena fila. Razon, almacén de hules, Montera, 41.

RELOJES. Se componen con garantía a mitad de precio. Sal, 2 y 4, relojería (casi esquina a la de Postas.)

OSTRAS. 3.000 diarias, café Continental, San Bernardo núm. 18. UNA PESETA DOCENA. TELÉFONO, 46.

GRANDES BILLARES del café Continental, San Bernardo, 18, 75 cént. la hora de día y una peseta de noche.

SE ARRIENDA UNA PANADE-Oría con dos hornos y enseres, en buen sitio. Poz, 23, 2.º dcha.

MELROSE RESTAURADOR favorito del CABELLO. PARIS. GRANDES ALMACENES DEL Printemps. NOVEDADES. Remítase gratis y franco el Catálogo general ilustrado, en lengua española ó francesa, encerrando los nuevos modelos de la ESTACION DE INVIERNO, a quien le pida a MM. JULES JALUZOT & C.º PARIS. Se remiten igualmente libres de franquicia las muestras de los tejidos que componen nuestros inmensos surtidos, pero especifíquense las clases y precios. Expediciones a todos los Países del Mundo. El catálogo indica las condiciones de envíos francos de portes y aduanas. Casas de Reexpedición: En Madrid: Plaza del Angel, 42 - este-4th Irún - Port-Bou - Hendaye - Cerbère. Estas casas han sido creadas para facilitar y acelerar la reexpedición de nuestros envíos que llegan a su destino sin que el cliente tenga que ocuparse de nada. Correspondencia en todas Lenguas

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA. LINEA DE LAS ANTILLAS, NEW-YORK Y VERACRUZ. Puerto-Rico y Progreso y combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico. Tres salidas mensuales con las escalas y extensiones siguientes: El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y eventual la de Málaga el 7, con extensiones a Turpan y Tampico. El 20, de Santander, con escala en la Coruña el 21, y haciendo antes las de Liverpool el 10 y la de Havre el 15. El 30 de Cádiz, con escala en las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 23 y eventual en Málaga el 27, con extension a los litorales de Puerto-Rico y Cuba y Estados Unidos. Las salidas de la Habana para New-York son los días 10, 20 y 30 y de New-York para la Habana los mismos días. RETORNO.—Salidas de la Habana el 10, con escala en Puerto-Rico el 13, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo. El 20 directo para Coruña, Santander, Liverpool y Havre y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Amburgo, Amberes, Nantes y Burdeos. El 30 para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo. El vapor BUENOS AIRES saldrá de Cádiz el 10 del corriente.

LÍNEA DE COLON. combinación para el Pacífico al Norte y Sur de Panamá y servicio a Cuba y Méjico con trasbordo en Puerto-Rico. Un viaje mensual, saliendo de Barcelona el 8 y de Vigo el 13, para Puerto-Rico, Mayagüez, Ponce, La Guaira, Puerto-Cabello, Cartagena, Colon y Puerto Limon.—Retorno por Cartagena, Sabaniilla, Puerto-Cabello, La Guaira, Ponce, Mayagüez, Puerto-Rico y Vigo. El vapor ESPAÑA saldrá de Vigo el 12 del corriente.

LÍNEA DE FILIPINAS. con escalas en Port-Said, Aden, Colombo, y Singapur; servicio a Ilo-Ilo y Cebu, y combinaciones a Kurachee y Bushire (Golfo Pérsico), Zanzibar y Mozambique (costa oriental de Africa), Bombay, Calcuta, Saigon, Sidnev, Batavia, Hong-Kong, Shangay, Hyago y Yokohama. Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes a partir del 10 de enero de 1890. De Manila saldrán cada cuatro martes a partir del 7 de enero de 1890. El vapor SAN IGNACIO DE LOYOLA saldrá de Barcelona el 14 del corriente.

LÍNEA DE BUENOS-AIRES. CON ESCALAS EN SANTA CRUZ DE TENERIFE Y MONTEVIDEO. Doce viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz, de donde saldrán cada mes a partir del 1.º de enero de 1890.

LÍNEA DE FERNANDO PÓO. con escalas en Las Palmas, Río de Oro, Dakar y Monrovia. Cuatro viajes al año partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.

SERVICIOS DE AFRICA. LINEA DE MARRUECOS. Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Málaga, Ceuta, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagan. SERVICIO DE TÁNGER. Salidas de Cádiz todos los domingos, miércoles y viernes, y de Tánger todos los lunes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques. A VISO IMPORTANTE.—La compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales que recibirán y encaminará a los destinos que los mismos designen las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.—Esta compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. Para más informes en Madrid, Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol, 10.

LUNAS DE ST. GOBAIN. En blanco, plateadas, grabadas y viseladas. PRECIOS SIN COMPETENCIA. PÍDANSE CATALOGOS. DEPOSITO DE SION Y GUGEL. PALMA ALTA, NÚMERO 2, MADRID. NOTA. Esta casa se recomienda por su buen platabado y biselado.

BUÑUELOS DE VIENTO. Los hay calientes y de diferentes rellenos, en la pastelería del LEON DE ORO, calle de LEON, números 14 y 16.

PROPIETARIOS. Al 5 y 6 por 100 anual, dinero para hipotecas Madrid y provincias. Venta de fincas. Razon: Plaza del Angel, 21, 2.º. PINO compra y vende boticas y coloca prácticos y regentes en toda España. Barco, 47. D.º GOÑI especialista en las vías urinarias y matriz. MONTERA, 41. CASA SE VENDE RAZON JESUS del Valle, 18, 2.º izqda.

CUENTOS ESCOGIDOS. Un lector.—¿Pero y el manguito? No lo veo. Otro lector.—Y la señorita Ernestina, ¿dónde está? Primer lector.—Esta historia no es nada alegre. Segundo lector.—Veremos al fin. —Dispensadme, señores: la pipa de mi amigo Jacobo me ha arrastrado a esas digresiones. En cuanto a lo demás, no os he prometido haceros reír. Los días de la vida bohemia no son todos alegres. Jacobo y Ernestina se conocieron en una casa de la calle de la Torre de Auvernia, donde los dos vivían a últimos de abril. El artista y la joven pasaron ocho días antes de entablar esas relaciones de vecindad, que son forzosas cuando se habita en la misma casa: sin haberse hablado una sola palabra, se conocían el uno al otro. Ernestina sabía que su vecino era un pobre diablo, un artista, y Jacobo sabía que su vecina era una costurera separada de su familia, por huir de los malos ratos de su madrastra. Era en extremo económica, y como nunca había conocido el placer, no le deseaba. Ved cómo llegaron a pasar los dos por la común ley de la sociedad vecinal. Una tarde del mes de abril, Jacobo vol-

vió a su casa rendido de fatiga, en ayunas desde por la mañana, y profundamente triste; una de esas tristezas vagas de las que no sabemos la causa, y que nos asaltan a cualquier hora; especie de apoplejía del corazón, a que están espuestos más frecuentemente los desgraciados que viven solos. Jacobo que se ahogaba en su estrecha habitación, abrió la ventana para respirar un poco. La tarde estaba hermosa; el sol al ponerse, desplegaba su encantadora melancolía sobre las colinas de Montmartre. Quodós Jacobo pensativo en su ventana escuchando el coro alado de armonías primaverales que cantaban en la calma del anochecer, y esto aumentó su tristeza. Al ver pasar un cuervo graznando, pensó en el tiempo en que los cuervos llevaban pan a Elias, y reflexionó que los cuervos no son ahora tan caritativos. Después, no pudiendo tenerse en pie, cerró la ventana y corrió la cortina; como no tenía con qué comprar aceite para su lámpara, encendió una candelera de resina que había traído de un viaje a la gran Chartreuse. Cada vez más triste, llenó su pipa. —Felizmente aún tengo tabaco para ocultar la pistola—murmuró poniéndose a fumar. Preciso era que mi amigo estuviera muy triste aquella noche, cuando pensaba en ocultar la pistola. Este era su re-

curso supremo en las grandes crisis, que se sucedían con mucha frecuencia. Veamos en qué consistía este medio: en el tabaco que iba a fumar echaba unas gotas de laudano y luego fumaba hasta que la nube de humo que salía de su pipa fuera tan densa que le impidiera ver todos los objetos de su cuarto, sobre todo una pistola colgada en la pared. Todo era cuestión de una docena de pipas. Cuando la pistola era enteramente invisible, sucedía casi siempre que el humo y el laudano combinados adormecían a Jacobo, y la tristeza solía abandonarle en el dintel de su sueño. Pero esa noche, a pesar de haber gastado todo su tabaco y de estar completamente invisible la pistola, Jacobo continuaba lleno de tristeza y amargura. En esa misma noche la señorita Ernestina se hallaba, por el contrario, extremadamente alegre al volver a su casa, y su alegría era tan inmovitada como la tristeza de Jacobo. Era una de esas alegrías que Dios envía desde el cielo a los corazones buenos. Así, pues, Ernestina estaba de buen humor, y subió cantando la escalera. Al abrir su puerta, una ráfaga de aire penetró por la ventana del pasillo que estaba abierta, y apagó bruscamente su bujía. —Dios mío, qué fastidioso!—exclamó la joven,—ahora tengo que bajar y volver a subir seis pisos. Mas al ver que el humo de la puerta

de Jacobo, un instinto de pereza mezclada con algo de curiosidad, le aconsejó ir a pedir luz al artista. Este es un servicio, pensaba, que se presta diariamente entre vecinos, y no hay en ello nada de particular. Llamó dando dos golpecitos a la puerta de Jacobo, que abrió un poco sorprendido de esta visita tan tardía. Mas apenas dijo Ernestina un paso dentro de la habitación, cuando el humo que la llenaba la sofocó, sin darle tiempo a pronunciar una palabra, y se apoyó desvanecida en una silla, dejando caer al suelo su candelero y su llave. Era media noche; todos dormían en aquella casa. Jacobo no creyó prudente pedir auxilio a nadie, y además temió comprometer a su vecina. Limitóse a abrir la ventana para dejar penetrar un poco de aire, y después de haber echado algunas gotas de agua en el rostro de la joven, ésta abrió los ojos y fué volviendo en sí poco a poco. Al cabo de cinco minutos, había recobrado por completo su conocimiento. Ernestina explicó el motivo que le había traído a casa del artista, y se excusó de lo que había sucedido. —Ahora que me he repuesto,—continuó,—puedo volver a mi cuarto. Abrió la puerta para salir, cuando se aperció que, no solamente se olvidaba de encender su luz, sino que tampoco tenía la llave de su cuarto. —¡Qué aturdida soy!—dijo aproximán-

do su candelero a la antorcha de resina: he venido por luz, y me iba sin ella. En este momento la corriente de aire establecida entre la puerta y la ventana, que estaban entreabiertas, apagó súbitamente la vela, y los dos jóvenes quedaron a oscuras. —¡Parece hecho propósito!—dijo Ernestina.—Perdonad, caballero, todo el trastorno que os causo, y tened la bondad de volver a encender para que pueda encontrar mi llave. —¡Claramente, señorita,—respondió Jacobo, buscando cerillas a tientas. Muy pronto las halló; mas una idea singular cruzó por su imaginación; se guardó las cerillas en el bolsillo, y dijo: —¡Ved aquí, señorita, otro contratiempo. No tengo ni una cerilla; cuando vine gasté la última. —¡Creo que esta sutileza está bien maquinada!—pensó el mismo. —¡Dios mío, Dios mío!—decía Ernestina.—¡Yo podría entrar en mi casa sin luz; el cuarto no es tan grande que pueda uno perderse; pero me hace falta mi llave; os lo suplico caballero; ayudadme a buscarla; debe estar en el suelo. —Busquemos, señorita,—dijo Jacobo. —Y vedlos a los dos, en la oscuridad, en busca del objeto perdido: como si estuviesen guiados por el mismo instinto, sus manos, cecia que, interin buscaban, sus manos, que andaban por el mismo sitio, se encontraron. —¡Qué aturdida soy!—dijo aproximán-